

**ESPACIOS URBANOS Y MODOS DE VIDA DEL BARRIO AYACUCHO PRIMER  
SECTOR Y EL CONJUNTO ALTAVISTA KENNEDY**

María Camila Morales Uscategui



UNIVERSIDAD  
La Gran Colombia

Vigilada MINEDUCACIÓN

Programa de Arquitectura, Facultad de Arquitectura

Universidad La Gran Colombia

Bogotá

2025

**Espacios Urbanos y modos de Vida del Barrio Ayacucho Primer Sector y el Conjunto  
Altavista Kennedy**

**María Camila Morales Uscategui**

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Arquitecta**

**Director de proyecto de grado: Mg. Arq. Fabián Enrique Báez Álvarez**

**Asesor de proyecto de grado: Mg. Arq. Andrea Bibiana Reyes Guarnizo**



**UNIVERSIDAD**  
**La Gran Colombia**

Vigilada MINEDUCACIÓN

**Programa de Arquitectura, Facultad de Arquitectura**

**Universidad La Gran Colombia**

**Bogotá**

**2025**

### **Dedicatoria**

A mí, primero.

Porque aprendí a sostenerme en medio del vértigo,  
a creer en la semilla que sembré con dudas y esperanzas,  
y a caminar con firmeza hacia lo que soñé,  
aunque el camino no siempre se mostrara claro.

Este trabajo es memoria de mi constancia,  
testigo de que todo lo que me propongo, florece.

A mi familia y amigos,  
que han sido abrigo en los días fríos,  
luz en los momentos de sombra,  
y música en los silencios que me acompañaron.

Gracias por sus palabras que calman,  
por sus gestos que sostienen,  
por su fe en la mujer que soy  
y en la vida que estoy construyendo con amor y convicción.

Este logro es nuestro,  
porque cada paso que di  
estuvo acompañado por sus voces, sus abrazos,  
y esa ternura que no se ve, pero se siente.

### **Agradecimientos**

Agradezco a Dios, primeramente, por la vida que me ha dado y por permitirme vivir experiencias tan significativas como la de formarme profesionalmente, rodeada de familia, amigos y personas extraordinarias que han sido apoyo, guía y consuelo para el alma en cada etapa de este proceso.

A quienes han estado presentes con generosidad y afecto, gracias por sus enseñanzas, por sus palabras oportunas y por los gestos que, aunque sencillos, han dejado huellas profundas. Su compañía ha sido parte esencial de este recorrido.

Extiendo también mi gratitud a los profesionales, docentes, tutores, arquitectos y colegas que han contribuido a mi formación académica. Sus conocimientos, orientaciones y reflexiones han enriquecido mi perspectiva y me han acercado, con firmeza y sensibilidad, al propósito de ejercer la arquitectura como una herramienta de transformación.

Este trabajo es fruto de muchas voces, miradas y manos que, desde distintos lugares, han aportado a mi crecimiento. A todos, gracias por caminar conmigo.

**Tabla de contenido**

**RESUMEN ..... 14**

**ABSTRACT ..... 15**

**INTRODUCCIÓN ..... 16**

**OBJETIVOS ..... 18**

    OBJETIVO GENERAL ..... 18

    OBJETIVOS ESPECÍFICOS ..... 18

**CAPÍTULO I: FORMULACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN ..... 20**

    PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA ..... 20

    PREGUNTA PROBLEMA ..... 22

    HIPÓTESIS ..... 22

    JUSTIFICACIÓN ..... 23

*Justificación histórica* ..... 23

*Justificación Social* ..... 26

*Justificación Tecnológica* ..... 30

*Justificación Ambiental* ..... 33

**CAPÍTULO II: MARCO REFERENCIAL ..... 38**

    ESTADO EL ARTE ..... 38

    MARCO TEÓRICO ..... 42

    MARCO CONCEPTUAL ..... 48

    MARCO NORMATIVO ..... 52

**CAPÍTULO III: METODOLOGÍA ..... 57**

    TIPOLOGÍA INVESTIGATIVA ..... 57

    MÉTODOS DE RECOPIACIÓN DE DATOS ..... 58

<b>CAPÍTULO IV: MARCO CONTEXTUAL .....</b>	<b>64</b>
SELECCIÓN PRELIMINAR DEL LUGAR .....	64
<i>Transformaciones urbanas recientes en Bogotá</i> .....	64
<i>El lugar</i> .....	65
<i>Déficit de la vivienda y densificación en Bogotá</i> .....	69
<i>Características Socioeconómicas</i> .....	71
<i>Estructura Ecológica</i> .....	73
<i>Riesgos urbanos</i> .....	75
<i>Movilidad y accesibilidad</i> .....	77
<i>Usos del suelo</i> .....	80
<i>Condiciones de habitabilidad</i> .....	81
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	84
<b>CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE DATOS .....</b>	<b>89</b>
RESULTADOS .....	89
LIMITACIONES.....	92
DISCUSIÓN DE RESULTADOS .....	92
<i>Conclusión</i> .....	94
<b>CAPÍTULO VI: PLANTEAMIENTO Y PROPUESTA .....</b>	<b>95</b>
DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO.....	95
LOS NUEVE LENGUAJES DE LA ARQUITECTURA.....	96
<i>Lenguaje Conceptual</i> .....	96
<i>Lenguaje Semiótico</i> .....	97
<i>Lenguaje Simbólico</i> .....	99
<i>Lenguaje Formal</i> .....	101
<i>Lenguaje funcional</i> .....	105

<i>Lenguaje Espacial</i> .....	107
<i>Lenguaje tecnológico ambiental</i> .....	109
<i>Modos de vida</i> .....	110
<i>Manifiesto por la habitabilidad</i> .....	113
<b>CAPÍTULO VII: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</b> .....	<b>115</b>
CONCLUSIONES .....	115
RECOMENDACIONES .....	116
<b>LISTA DE REFERENCIAS</b> .....	<b>118</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>122</b>

**Lista de Figuras**

**Figura 1** Transformación de Bogotá ..... 64

**Figura 2** Localidad de Kennedy ..... 66

**Figura 3** Localización de predios..... 67

**Figura 4** Evolución 2001 a 2023 Ayacucho Primer Sector..... 68

**Figura 5** Evolución 2001 a 2024 Altavista Kennedy ..... 69

**Figura 6** Porcentaje de hogares en déficit habitacional según tipo total nacional y área. 2019, 2020, 2021..... 70

**Figura 7** Estratificación de Bogotá ..... 72

**Figura 8** Parques, escenarios deportivos y cuerpos de agua ..... 75

**Figura 9** Sistema integrado de transporte Kennedy ..... 78

**Figura 10** Sistema integrado de transporte Kennedy ..... 79

**Figura 11** Actividades comerciales Kennedy ..... 81

**Figura 12** Mapa de la Red Sanitaria y la red principal de acueducto..... 82

**Figura 13** Mapa de Seguridad y justicia Kennedy ..... 84

**Lista de Tablas**

<b>Tabla 1</b>	Constitución política de Colombia 1991 – Vida y configuración espacial.....	54
<b>Tabla 2</b>	Constitución política de Colombia 1991 – Economía y bienestar .....	55
<b>Tabla 3</b>	Indicadores importantes de los datos .....	91
<b>Tabla 4</b>	Economía urbana: años 70 vs 2010 .....	102
<b>Tabla 5</b>	Documentos clave para el proyecto .....	105

## Glosario

**Anomia:** Estado de desorientación social provocado por la ausencia o ruptura de normas tradicionales, a menudo vinculado con procesos urbanos descontrolados (Durkheim, 1897).

**Antropología Urbana:** Estudio de las prácticas culturales y relaciones sociales en entornos urbanos, con énfasis en la interacción entre tradición y modernidad (Bernal Mora, s.f).

**Burocracia:** Sistema de organización basado en reglas y procedimientos formales, que en el contexto urbano regula la planificación y gestión de ciudades (Weber, 1922).

**Cartografía Social:** Método participativo que utiliza mapas para representar las dinámicas territoriales y sociales desde la perspectiva de las comunidades (Bernal Mora, s.f).

**Cohesión Social:** Nivel de interacción y conexión entre los miembros de una comunidad, promoviendo relaciones armónicas y sentido de pertenencia (Adorno, 1965).

**Configuración Urbana:** Organización y disposición de los elementos arquitectónicos, sociales y ambientales que estructuran un área urbana, influyendo en las dinámicas de sus habitantes (Lefebvre, 1968).

**Cooperación Social:** Capacidad de los habitantes para colaborar en la construcción de una comunidad cohesionada y funcional (Adorno, 1965).

**Densificación Urbana:** Proceso de incrementar la concentración de habitantes y construcciones en áreas limitadas, buscando optimizar el uso del suelo y los recursos disponibles (Glaeser, 2011).

**Derecho a la Ciudad:** Concepto que plantea la participación equitativa de los ciudadanos en la planificación y diseño de los espacios urbanos, enfatizando la inclusión y justicia social (Lefebvre, 1968).

**Desigualdad Urbana:** Disparidades en el acceso a recursos, servicios y oportunidades dentro de las ciudades, agravadas por la segregación socioespacial (Lefebvre, 1968).

**Desnacionalización:** Fenómeno vinculado a la globalización que reduce el control estatal sobre los procesos económicos y territoriales, transfiriéndolo a entidades globales (Sassen, 1991).

**Diseño Inclusivo:** Enfoque de planificación que prioriza la accesibilidad y equidad en el diseño urbano, buscando atender las necesidades de todos los habitantes (Sennett, 2019).

**Economía Urbana:** Disciplina que analiza cómo los procesos económicos influyen en la configuración urbana, el acceso a recursos y la calidad de vida de los habitantes (Saus, s.f).

**Espacio Colectivo:** Áreas urbanas diseñadas para el uso comunitario, promoviendo la interacción y el sentido de pertenencia (Lefebvre, 1968).

**Espacio Urbano:** Área dentro de la ciudad destinada al uso público o privado, como calles, parques, plazas, entre otros, moldeada por factores sociales, culturales y económicos (Wirth, 1938).

**Estructura Urbana:** Disposición y organización de los elementos físicos y funcionales de una ciudad, influenciada por factores económicos y sociales (Castells, 1972).

**Ethos Urbanístico:** Conjunto de valores y principios que orientan el diseño y la planificación urbana para promover la convivencia y sostenibilidad (Sennett, 2019).

**Expulsiones:** Desplazamiento forzado de comunidades debido a fenómenos económicos como la gentrificación o la especulación inmobiliaria (Sassen, 1991).

**Formaciones Predatorias:** Sistemas financieros interconectados diseñados para maximizar ganancias a expensas de la equidad social (Sassen, 1991).

**Fragmentación Social:** Ruptura de la cohesión comunitaria y promoción del individualismo como resultado de políticas urbanas excluyentes (Wirth, 1938).

**Gentrificación:** Proceso de transformación urbana que desplaza a comunidades originales debido al aumento de costos, generalmente derivado de renovaciones y mejoras en un área (Lefebvre, 1968).

**Globalización:** Proceso de interconexión económica, cultural y tecnológica que transforma las dinámicas de las ciudades y su configuración espacial (Sassen, 1991).

**Habitabilidad Urbana:** Calidad de los espacios urbanos en términos de accesibilidad, seguridad, sostenibilidad y adecuación a las necesidades humanas (Moreno, 2008).

**Homo Faber:** Concepto que define al ser humano como creador y transformador de su entorno, especialmente en contextos urbanos (Sennett, 2019).

**Homo Habitus:** Ser humano entendido como habitante que experimenta y adapta los espacios en los que vive (Sennett, 2019).

**Materialismo Histórico:** Teoría que analiza la historia desde las relaciones económicas y sociales, influyendo en la configuración espacial (Castells, 1972).

**Modos de Vida:** Formas en que las personas experimentan y organizan su cotidianeidad, influenciadas por su entorno social, cultural y espacial (Bauman, 2000).

**Modernidad Líquida:** Concepto que describe la fragilidad e incertidumbre de las relaciones sociales y estructuras económicas contemporáneas (Bauman, 2000).

**Planificación Urbana:** Proceso de diseño y regulación de espacios urbanos para equilibrar desarrollo, sostenibilidad y cohesión social (Lefebvre, 1968).

**Precariedad:** Condición de inseguridad o vulnerabilidad socioeconómica que afecta la calidad de vida y genera desigualdad (Bauman, 2000).

**Sociología Urbana:** Rama de la sociología que estudia las interacciones humanas en contextos urbanos, analizando cómo los procesos sociales se inscriben en el espacio urbano (Paiva, 2021).

**Solidaridad Mecánica:** Cohesión social basada en la similitud y uniformidad de los miembros de una comunidad, más común en sociedades tradicionales (Durkheim, 1893).

**Solidaridad Orgánica:** Tipo de cohesión social característica de sociedades modernas, basada en la interdependencia y especialización (Durkheim, 1893).

**Sostenibilidad Ambiental:** Prácticas y modelos que buscan minimizar el impacto negativo de las actividades humanas sobre el medio ambiente, garantizando recursos para futuras generaciones (González, s.f.).

**Supermanzana:** Unidad de planificación urbana que combina manzanas tradicionales en un diseño integrado, promoviendo accesibilidad peatonal y sostenibilidad (Secretaría de Integración Social, 2014).

**Urbanismo Capitalista:** Modelo de urbanización impulsado por intereses económicos que priorizan la rentabilidad sobre el bienestar humano (Harvey, 2008).

## Resumen

Al evidenciar los cambios en la ciudad en relación con el espacio-tiempo, las transformaciones han dado origen a nuevos espacios urbanos, modos de vida y configuraciones urbanas que coexisten y contrastan drásticamente desde un punto de vista humano y social, diferencias en: las dinámicas espaciales, la accesibilidad, seguridad, movilidad, densidad poblacional, espacio público y privado, diferencias arquitectónicas y urbanas. El proyecto caracteriza el modelo tradicional del barrio Ayacucho primer sector y el modelo actual del conjunto residencial Altavista Kennedy en Bogotá, sus espacios urbanos y modos de vida evidenciando como afectan la calidad de vida de sus habitantes, con el fin de proyectar y establecer puntos importantes a tener en cuenta a futuro en el desarrollo urbano y configuración urbana sin dejar de lado lo humano, social y antropológico, teniendo en cuenta que siempre estamos en constante cambio y la economía, la variación en las condiciones y la población del momento también pero la esencia de nuestras necesidades no.

*Palabras clave:* Configuración Urbana, espacio urbano, modos de vida, calidad de vida, desarrollo urbano.

<https://apastyle.apa.org/style-grammar-guidelines/lists>

### **Abstract**

By highlighting the changes in the city in relation to space-time, these transformations have given rise to new urban spaces, ways of life, and urban configurations that coexist and contrast drastically from a human and social perspective. These differences include spatial dynamics, accessibility, security, mobility, population density, public and private space, and architectural and urban differences. The project characterizes the traditional model of the Ayacucho neighborhood, first sector, and the current model of the Altavista Kennedy residential complex in Bogotá. These urban spaces and ways of life demonstrate how they affect the quality of life of its inhabitants. This project aims to project and establish important points to consider in the future regarding urban development and urban configuration, without neglecting human, social, and anthropological considerations. We are always in constant change, as is the economy, the changing conditions, and the population of the moment, but not the essence of our needs.

*Keywords:* Urban configuration, urban space, lifestyles, quality of life, urban development.

## Introducción

El tiempo avanza inexorablemente, y con él, las personas, la sociedad, la tecnología y las ciudades se transforman de manera continua. Esta evolución también altera la relación fundamental entre el ser humano y su entorno inmediato, el cual provee los recursos esenciales para su existencia y para la configuración de sus modos de vida. Sin embargo, en este proceso de transformación, parece haberse perdido el rumbo: se ha fracturado el vínculo con la naturaleza, se ha desdibujado el sentido de gratificación cotidiana, y se ha debilitado la conexión con el hábitat primario. ¿Podemos entonces hablar de una involución urbana más que de una evolución? ¿O deberíamos, más bien, valorar los esfuerzos por enfrentar las problemáticas actuales y explorar históricamente lo que los modos de vida de distintas épocas pueden aportar a la relación entre el ser humano, la arquitectura y los espacios urbanos?

Es imperativo transitar del plano de lo real al de lo posible, reflexionando sobre la necesidad de replantear las políticas de configuración urbana frente a la coexistencia de modelos contrapuestos. Estos modelos, con sus respectivas ventajas y limitaciones, podrían integrarse para generar soluciones más acertadas, centradas en la dignidad humana. Los modos de vida representan la manera en que las personas experimentan su cotidianidad, abarcando dimensiones culturales, espirituales, físicas, éticas y sociales. Están influenciados por factores como la localización geográfica, la situación socioeconómica y la historia, en donde la arquitectura y el urbanismo desempeñan un papel omnipresente. En este contexto, los espacios urbanos no solo alojan la vida: la moldean.

Este proyecto se adentra en esa reflexión, analizando los modos de vida en dos configuraciones urbanas divergentes: el barrio tradicional Ayacucho Primer Sector y el conjunto residencial contemporáneo Altavista en Kennedy. A través de un análisis comparativo, se

examinan las condiciones de habitabilidad, las transformaciones socio-territoriales y los modos de vida emergentes, con el objetivo de proponer estrategias más adecuadas para la planificación urbana y la arquitectura.

Es fundamental identificar principios atemporales que garanticen el desarrollo humano en sociedad, de modo que la habitabilidad sea posible y la calidad de vida aumente, en lugar de deteriorarse como ha ocurrido bajo modelos urbanos dominados por la lógica del capitalismo, la eficiencia técnica y la rentabilidad por encima de la humanidad. Esta deshumanización del espacio urbano ha contribuido a la pérdida de vínculos esenciales con la tierra, el aire, la comunidad y los servicios ecosistémicos. El planeta mismo nos está llevando a repensar la ciudad como un organismo vivo, orgánico, que exige una reconfiguración profunda: volver a nuestras necesidades básicas, recuperar el aire fresco, la producción local de alimentos, el respeto por los ciclos naturales y la vida en comunidad.

Los modos de vida que emergen de espacios urbanos inhabitables deben transformarse mediante estrategias que nos devuelvan el sentido de plenitud cotidiana. Este proyecto busca contribuir a esa transformación, proponiendo una configuración urbana que responda no solo a criterios técnicos, sino a la organización y distribución que la misma tierra y la vida que en ella habita nos está solicitando.

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Formular estrategias de configuración urbana que promuevan la calidad de vida de los habitantes, mediante prácticas aplicables a diversos modelos económicos de desarrollo urbano, orientadas a preservar el enfoque humano, fortalecer la cohesión social y cultural, fomentar la sostenibilidad ambiental y facilitar la adopción de tecnologías urbanas en distintos contextos y momentos históricos.

La finalidad del presente trabajo es comprender no solo al ser humano como sujeto, sino también reconocer su rol en el contexto social. Se busca analizar su búsqueda de equilibrio no solo ambiental, sino también cultural, y cómo sus necesidades inmediatas son atendidas o no en un entorno edificatorio, ya sea agradable o no. La verdadera esencia de esta investigación es proteger al individuo tanto de sí mismo como de sus depredadores inmediatos.

### **Objetivos Específicos**

1. Analizar la configuración urbana, la distribución y calidad de los espacios públicos, y contrastar la densidad poblacional, movilidad y seguridad en el barrio Ayacucho Primer Sector y el conjunto residencial Altavista Kennedy, mediante herramientas de observación, cartografía social y análisis de datos; como mapas de usos del suelo e inventarios de servicios, registros fotográficos de los espacios urbanos acompañados de un diario de campo, para detectar y reconocer patrones y tendencias, en la accesibilidad, conectividad, calidad del espacio público, equipamientos, servicios y demás usos del suelo.

2. Caracterizar los espacios urbanos del barrio Ayacucho Primer Sector y del conjunto residencial Altavista Kennedy, mediante una matriz comparativa que evalúe la calidad de dichos espacios en relación con atributos vinculados a la cohesión social y cultural, la sostenibilidad ambiental y la adopción de tecnologías urbanas, con el fin de identificar los modos de vida predominantes en cada configuración urbana.
3. Examinar los modelos económicos y planes de desarrollo urbano presentes en Ayacucho Primer Sector, Altavista Kennedy y en el contexto actual, evaluando sus determinaciones sobre la configuración urbana y sus implicaciones en la calidad de vida.

## Capítulo I: Formulación de la Investigación

### Planteamiento del Problema

El acelerado crecimiento urbano de Bogotá ha llevado a la coexistencia de múltiples modelos de urbanización, cada uno con características particulares y efectos diferenciados sobre la vida cotidiana de sus habitantes. Estas diferencias, lejos de atenuarse, se han profundizado con el tiempo, las cuales repercuten en problemáticas sociales que impactan significativamente como la pobreza, la inseguridad, la fragmentación social, la corrupción, y el deterioro emocional colectivo manifestando síntomas como la depresión y ansiedad, que se vinculan directamente con los modos de vida que emergen de estas configuraciones urbanas. El proyecto propone un análisis comparativo entre dos modelos urbanos representativos de distintas épocas y enfoques económicos, para evidenciar estas diferencias y consecuencias y proponer estrategias de desarrollo urbano que independientemente de la época, o el modelo económico mejoren la configuración urbana y por ende la calidad de vida con nuevos modos de vida. Uno de los modelos pertenece a los barrios tradicionales de baja altura, como el barrio Ayacucho Primer Sector, mientras que el otro es un desarrollo más reciente de 2010, el conjunto residencial Altavista en Kennedy. Ambos modelos presentan ventajas y desafíos específicos que impactan la calidad de vida, la cohesión social y cultural, la sostenibilidad ambiental y la adopción de tecnologías urbanas.

El barrio Ayacucho primer sector, con su configuración de viviendas de baja altura y espacios públicos equitativamente distribuidos, promueve la interacción social, el sentido de comunidad y la accesibilidad peatonal. Esta configuración facilita la implementación de tecnologías sostenibles, otros sistemas de energía eficientes y gestión consiente y estratégica de residuos, y contribuye a la sostenibilidad ambiental mediante la reducción del efecto de isla de

calor (Iberdrola, 2025) que afecta en gran medida la salud y el bienestar y la promoción de modos de transporte sostenibles. Sin embargo, este modelo enfrenta desafíos en términos de densificación urbana y eficiencia en el uso de recursos.

Por otro lado, los conjuntos residenciales en altura, como el conjunto residencial Altavista en Kennedy característicos de la localidad, representan una solución a la creciente demanda de vivienda mediante la densificación urbana. No obstante, esta configuración puede limitar la interacción social y el acceso a espacios comunes, afectando negativamente la cohesión social y la calidad de vida de los residentes. Además, la alta densidad poblacional plantea retos significativos en términos de gestión de recursos y sostenibilidad ambiental. La implementación de tecnologías inteligentes en estos conjuntos requiere una planificación rigurosa para garantizar la eficiencia energética y la conectividad, pero también ofrece oportunidades para desarrollar soluciones innovadoras para mejorar la calidad de vida de quienes viven allí.

Desde la perspectiva de la economía urbana, es fundamental comprender que los nuevos modelos de vivienda y urbanismo están basados en modelos económicos generados por las inmobiliarias, cuyo principal objetivo es maximizar las ganancias, a menudo a expensas de la humanidad en los diseños arquitectónicos y urbanísticos. Este enfoque económico impacta directamente en la configuración espacial y en las condiciones de la vida que se le brindan a los residentes.

Asimismo, desde la antropología y la sociología urbana, es esencial analizar cómo estos modelos han influenciado sobre los modos de vida de las culturas modernas y en la estructura espacial de la nueva familia. La configuración urbana afecta las dinámicas sociales, la interacción entre los residentes y el sentido de comunidad, y al mismo tiempo trasciende a corresponder con la calidad de vida y en la cohesión social.

El problema que este proyecto radica en comprender cómo estas diferentes configuraciones urbanas influyen en el bienestar de los habitantes de Bogotá. Específicamente, se pretende evaluar los impactos de la configuración urbana desde una perspectiva de los modelos económicos de desarrollo urbano; a través de un análisis de contraste entre el barrio Ayacucho Primer Sector y el conjunto residencial Altavista en Kennedy, se busca identificar los componentes, variables, elementos clave que aportan a una mejor calidad de vida y reflexionar respecto a lo mejor teniendo en cuenta al ser humano para el desarrollo urbano futuro.

El proyecto se enfoca en analizar y contrastar dos modelos urbanos distintos para comprender sus efectos en el día a día. La investigación busca fundamentar los principios y requerimientos para el desarrollo de políticas de desarrollo urbano que promuevan la inclusión, la sostenibilidad y una vida digna de la población, tomando en cuenta las lecciones aprendidas de estos modelos contrastantes.

### **Pregunta Problema**

¿Cómo influyen las diferencias en la configuración urbana del barrio Ayacucho Primer Sector y el conjunto residencial Altavista en Kennedy en la calidad de vida, cohesión social y cultural, sostenibilidad ambiental y adopción de tecnologías urbanas, desde los modelos económicos de desarrollo urbano?

### **Hipótesis**

¿Un análisis de contraste entre los espacios urbanos y modos de vida en el barrio Ayacucho Primer Sector y el conjunto residencial Altavista en Kennedy puede revelar que los modelos económicos de desarrollo urbano influyen significativamente la calidad de vida y las dinámicas sociales de sus habitantes?

## **Justificación**

### *Justificación histórica*

Históricamente, la urbanización ha sido un reflejo de las políticas de planificación y las dinámicas socioeconómicas de cada época en todo el mundo, en Bogotá, en la localidad de Kennedy, el barrio Ayacucho Primer Sector, constituido la época de los 70 refleja un contexto distinto abismalmente a los modelos de urbanización actuales, con sus viviendas de baja altura y espacios públicos equitativamente distribuidos. Pertenece a un periodo de tiempo determinado y que ha permanecido hasta este momento con su propia huella cultural que le da cierta personalización y cualificación a la ciudad y su arquitectura.

Vemos entonces la innegable relación del nacimiento de las ciudades con la cultura y los grupos sociales que difiere a la tendencia moderna de construir conjuntos residenciales en altura como resultado de la economía urbana, modelos que las inmobiliarias han planteado dentro de la configuración urbana priorizando las ganancias antes que la antropometría de los espacios y el respeto por el bienestar del ser humano, es decir, por encima de la parte social y antropológica. Se han dejado de lado la sociedad y la cultura por la ausencia de la parte humana para definir la calidad de los espacios y que al mismo tiempo ha afectado el funcionamiento y la personalidad de la ciudad, devorándose a sí misma y fallando a su esencia propia, desligándose de la lógica que dio origen a las ciudades partiendo de parámetros de carácter local: culturales, económicos, sociales y geográficos. Con la globalización ahora también se quiere globalizar la planificación de las ciudades y los modelos de urbanización y arquitectura, pero ya hemos comprobado que, por más tendencias y estilos, siempre se trata del lugar, de sus características y necesidades propias, de su gente, de sus costumbres, de su historia.

La supermanzana 9 también conocida como Ayacucho Primer Sector, tiene una historia de casi 50 años desde sus inicios, con un contexto del asentamiento de un gremio específico, las familias de los militares, desarrollado por el Arquitecto Luis José Riaño Sánchez, con un planteamiento urbanístico y un proceso de consolidación en conjunto con la junta de Acción Comunal. Estos antecedentes son muy representativos para el análisis de este modelo de urbanización poco invasiva, de baja altura, articulada, multipropósito, de fácil acceso, con equipamientos y zonas verdes en contraste con los edificios que llegaron a irrumpir en la trama urbana tradicional con grandes demoliciones, invasiones del espacio público, sombras gigantes y aislamiento de los habitantes, nos revela el impacto, trasfondo y afectaciones como el conjunto residencial Altavista Kennedy, sin embargo hay que reconocer que se trata de planteamientos y soluciones de las necesidades actuales que necesitan ser repensadas y replanteadas por su enfoque prioritariamente económico, pensando en un posible equilibrio entre lo tradicional y lo moderno manteniendo ante todo presente la humanidad a la hora de habitar el territorio.

La investigación de González (2006) sobre la evolución de la vivienda social en Cuba destaca cómo la arquitectura culta y popular han coexistido y evolucionado como resolución a los requerimientos y necesidades de la población y las políticas de desarrollo urbano, lo que proporciona un contexto valioso para analizar el caso de Bogotá. Además, según Adorno (1965), la sociedad es un proceso dinámico y funcional, lo que subraya la importancia de estudiar cómo las configuraciones urbanas reflejan las tensiones y los cambios históricos.

Este estudio es importante porque permite analizar cómo estos diferentes modelos han influido en la morfología urbana y el bienestar en la vida de los habitantes a lo largo del tiempo. A través de la investigación comparativa, se espera extraer lecciones valiosas que puedan generar estrategias de desarrollo urbano más inclusivas y sostenibles en el futuro. La comprensión de las

dinámicas históricas de urbanización y sus implicaciones sociales, antropológicas y económicas es esencial para desarrollar esas estrategias que promuevan el bienestar de la población y la cohesión social. Al comparar Ayacucho Primer Sector con el conjunto residencial Altavista en Kennedy, se pueden identificar patrones y tendencias que ayuden a mejorar la calidad de vida urbana y a diseñar ciudades más resilientes y sostenibles.

Es la historia un agente revelador de la realidad; no podemos hablar de presente sin reconocer un pasado para extendernos hacia un futuro que tiene infinitas posibilidades. Hablar de arquitectura, urbanización, vivienda y habitar representa un impacto de gran escala en el bienestar general de las personas que, al final de cuentas, construimos día a día ese futuro de este mundo que habitamos. Además, cabe resaltar la importancia de reconocer cómo los procesos históricos de urbanización han sido influenciados por factores externos y eventos específicos. Por ejemplo, las políticas de modernización y desarrollo implementadas en Bogotá durante el siglo XX han tenido un impacto significativo en la configuración urbana y en las decisiones de planificación. La migración rural-urbana, las políticas de vivienda social y los proyectos de infraestructura han moldeado la ciudad de manera significativa, generando distintos tipos de urbanización y configuraciones espaciales. Este análisis histórico permite comprender cómo las decisiones pasadas han dado forma a la ciudad actual y cómo estas lecciones pueden aplicarse para futuros desarrollos urbanos.

La investigación de González (2006) y Adorno (1965) aporta un marco teórico para entender la relación entre la evolución histórica de la urbanización y las condiciones sociales y económicas. Esto permite una mejor comprensión de cómo las configuraciones urbanas pueden influir en la vida diaria de los residentes, promoviendo la cohesión social y la calidad de vida. La justificación histórica del proyecto además de brindar una visión retrospectiva de la evolución

urbana de Bogotá, también ofrece lecciones y recomendaciones para el desarrollo urbano futuro, basada en la experiencia y el conjunto de conocimientos recolectados a través de los años, momentos de articulación y otros de fragmentación, no podemos afirmar que los modelos tradicionales son ideales pues tienen sus problemas y defectos, la ciudad ha tenido tanto inconsistencias como degradaciones y contradicciones en todo caso la transformación ha sido necesaria por los procesos que hemos sufridos de industrialización y de ver hacia el futuro.

La verdad es que la ciudad necesita ser revisada, estudiada y mejorada, es decir, rehabilitada, buscando en todas las escalas y tiempos, grupos sociales e historias, pero también en la innovación y la ciencia, en nuevos modelos y paradigmas, que nos dan una luz frente a los retos que se presentan actualmente, lo importante es que podamos habitar nuestras ciudades y tener una calidad de vida, buscando reflexionar, responder interrogante, entender los cambios, las mutaciones, hacer un reconocimiento y apreciar cada espacio, cada sensación, cada acción relación con el contexto espacio- temporal, en donde dormimos, comemos, trabajamos, estudiamos, jugamos, nos divertimos... en donde vivimos nuestro día a día, minuto a minuto, segundo a segundo y que sin pensarlo determina directa e indirectamente nuestro sentido y significado, nuestro ser.

### ***Justificación Social***

"La sociedad es esencialmente proceso" Adorno (1965), es la humanidad los grupos en los que se divide y la conforman, en una época determinada, se trata de dinamismo, funcionalidad, en relación también con el espacio en el que se ubica, del que se rodea y que utiliza para desarrollarse.

El proyecto analiza puntualmente un grupo que conforma la sociedad y su proceso, el impacto directo de la arquitectura como solución a los problemas de los espacios planteados por

la sociedad y su influencia en la calidad de vida, es decir, que cumple con unos estándares y la cohesión social, entendida como la importancia de buenas relaciones entre las personas que forman una comunidad. Ayacucho primer sector pertenece a un barrio de vivienda popular, en el que las soluciones fueron propuestas por los mismos integrantes de la comunidad y que fue evolucionando conforme a las necesidades y problemáticas que surgieron en su desarrollo.

A hoy ya tiene unas zonas definidas, protegidas y eficientes para todos, rodeados de servicios, equipamientos, zonas verdes, jardines, espacios para vehículos, zonas para mascotas, parques, canchas y demás, recursos con los que promueve las relaciones sociales y afianza el sentido de comunidad, indicadores importantes para el bienestar personal y común de los individuos en sociedad. La vivienda social ha involucionado puesto que lo que conocemos hoy como vivienda de interés social se aleja completamente de la humanidad y por ende de la arquitectura y el urbanismo que se han degradado y empobrecido. Espacios completamente reducidos, afectación completa del entorno, zonas verdes casi inexistentes o muy artificiales, aislamiento por el hacinamiento de personas, falta de servicios y equipamientos, produciendo una afectación negativa de la integración social y el bienestar de la vida.

El proyecto va dirigido a niños de primera infancia, infancia, juventud, adultez y personas mayores, el mayor porcentaje del 45.2% del total a adultos y sobre todo mujeres que equivalen alrededor 50% de la población total en todos los grupos de edades. Kennedy es la segunda localidad con más población en la ciudad de Bogotá. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2024). Es decir, el proyecto, está dirigido a una población diversa. La justificación social del proyecto radica en el impacto directo que la configuración urbana tiene en la calidad de vida entendida desde la cohesión social de los habitantes. El barrio Ayacucho Primer Sector, con sus viviendas de baja altura y espacios públicos bien distribuidos,

proporciona espacios para la interacción entre los habitantes y fomenta el sentido de pertenencia a constituir una comunidad, elementos esenciales para el bienestar de los residentes. En contraste, los conjuntos residenciales en altura como el conjunto Altavista de Kennedy tienden a aislar a los individuos y limitar el acceso a espacios comunes, lo que puede afectar negativamente la integración social. Según González (2006), la evolución de la vivienda social masiva ha mostrado que la planificación y el diseño urbano tienen un impacto importante en el vivir diario de los residentes, influyendo en la cohesión social y la integración comunitaria. Adicionalmente, Adorno (1965) argumenta que las circunstancias sociales prevalecen sobre los individuos, sugiriendo que las configuraciones urbanas pueden reforzar o debilitar los lazos sociales.

El proyecto se interesa por comparar los efectos de estos dos modelos y los impactos a nivel social, la manifestación de la vivienda construida por el esfuerzo propio vs la vivienda estandarizada por el capitalismo y las inmobiliarias como base del sistema económico, aunque se venda como "vivienda social". El estudio del barrio Ayacucho Primer Sector revela cómo un entorno bien planificado puede fomentar la cohesión social y el sentido de pertenencia entre los residentes. Los espacios públicos accesibles y bien distribuidos permiten que las personas se encuentren y socialicen, fortaleciendo la comunidad. En contraste, los conjuntos residenciales en altura, con su diseño más denso y vertical, pueden crear barreras físicas y psicológicas que limitan la interacción social. Este estudio busca identificar modelos de urbanización que promuevan una mayor cohesión social y mejores condiciones de vida.

A través del análisis comparativo, se pueden extraer recomendaciones valiosas para diseñar espacios urbanos más inclusivos y equitativos, contribuyendo así a una ciudad más humana y solidaria. Los hallazgos de esta investigación podrían influir en las políticas de

desarrollo urbano, orientándolas hacia el bienestar social de los ciudadanos y la construcción de comunidades más fuertes y conectadas. Asimismo, el proyecto tiene un enfoque práctico al evaluar cómo las configuraciones urbanas pueden ser utilizadas para mejorar la calidad de vida de los residentes.

Los espacios públicos bien diseñados no solo facilitan la interacción social, sino que también ofrecen oportunidades para actividades de recreación, de cultura y educativas, enriqueciendo la vida cotidiana de los habitantes. La accesibilidad y la seguridad en estos espacios son factores cruciales para fomentar la participación comunitaria y el sentido de pertenencia. González (2006) y Adorno (1965) coinciden en que la configuración urbana influye profundamente en la experiencia de vida de los residentes, resaltando que es necesario poner en consideración estos factores en la planificación urbana.

El proyecto subraya la importancia de diseñar espacios urbanos que promuevan la inclusión y la equidad social. Las configuraciones urbanas que facilitan la interacción social y el acceso a recursos comunitarios pueden contribuir a reducir las diferencias y a mejorar la unión social. Los hallazgos pueden servir como guía para urbanistas y funcionarios locales para crear contextos urbanos que promuevan el bienestar y la calidad de vida de todos los ciudadanos. Adorno (1965) destaca la importancia de comprender las dinámicas sociales y su impacto en los individuos, lo que refuerza la relevancia de este proyecto en el contexto del desarrollo urbano y la cohesión social. Además, organizaciones no gubernamentales (ONG) han identificado lo necesario que se ha visto mejorar el ámbito del bienestar en la vida, resaltando cuán importante es tener espacios públicos accesibles y seguros para fomentar la integración y el bienestar de los residentes.

### *Justificación Tecnológica*

La justificación tecnológica se fundamenta en el análisis de cómo diferentes configuraciones urbanas pueden influir en la implementación de tecnologías urbanas y en la infraestructura tecnológica. El barrio Ayacucho Primer Sector, puede ofrecer un entorno ideal para la integración de tecnologías que promuevan la sostenibilidad y la eficiencia urbana. Por ejemplo, la instalación de sistemas de energía eficiente como la solar, gestión consiente de residuos y redes de transporte sostenibles puede ser más efectiva en un entorno donde los espacios son accesibles y la comunidad está más conectada. González (2006) destaca cómo la arquitectura culta y popular pueden influir en la adopción de tecnologías y en la creación de entornos urbanos eficientes y sostenibles, lo que es relevante para el análisis de los diferentes modelos urbanos en Bogotá.

En contraste, el conjunto residencial Altavista Kennedy presenta desafíos tecnológicos relacionados con la densidad poblacional y la administración de recursos. La implementación de tecnologías inteligentes en edificios de gran altura requiere una planificación rigurosa para garantizar la eficiencia en el uso de la energía, el manejo de residuos y la conectividad. Sin embargo, también ofrecen oportunidades para desarrollar soluciones innovadoras que mejoren la calidad de vida de los residentes, como sistemas de domótica avanzada y redes de transporte vertical. Según Adorno (1965), la racionalidad económica y la especialización técnica juegan un papel crucial en la configuración de la sociedad urbana, lo que resalta la importancia de integrar tecnologías que mejoren la eficiencia y la sostenibilidad. La tecnología no solo facilita la vida diaria, sino que también tiene el potencial de transformar los entornos urbanos, haciendo que las ciudades sean más inteligentes y sostenibles.

Este estudio es importante porque permite evaluar cómo diferentes modelos urbanos pueden facilitar o dificultar la adopción de tecnologías urbanas innovadoras. Los hallazgos pueden orientar a urbanistas y autoridades locales en la planificación de infraestructuras tecnológicas que sean adaptativas y sostenibles, asegurando que tanto barrios de baja altura como conjuntos residenciales de gran altura sean beneficiarios de los avances de la tecnología actual. Además, la investigación proporciona una base para vislumbrar las mejores prácticas en la implementación de tecnologías urbanas, considerando factores como la accesibilidad, la eficiencia energética y la conectividad. La integración de tecnologías innovadoras en la planificación urbana puede mejorar representativamente el bienestar en la vida de los residentes y contribuir a la sostenibilidad ambiental.

Adicionalmente, el proyecto tiene implicaciones prácticas para el desarrollo urbano y el desarrollo de infraestructuras. La implementación de tecnologías urbanas en diferentes configuraciones espaciales puede influir en la eficiencia y la sostenibilidad de la ciudad. Por ejemplo, la adopción de sistemas de energía renovable, como paneles solares y turbinas eólicas, puede ser más efectiva en áreas con viviendas de baja altura y espacios abiertos. En contraste, los edificios de gran altura pueden beneficiarse de tecnologías como la domótica, que mejora la eficiencia energética y la gestión de recursos. La investigación de González (2006) y Adorno (1965) proporciona un marco teórico para entender cómo las tecnologías pueden integrarse en el desarrollo urbano para crear entornos más eficientes y sostenibles.

El estudio subraya cuán importante es tener presente las necesidades y preferencias de los residentes en la adopción de tecnologías urbanas. La implementación de tecnologías debe ser inclusiva y adaptativa, asegurando que todos los residentes, independientemente de su ubicación o condición socioeconómica, puedan beneficiarse de los avances tecnológicos. La investigación

puede proporcionar ideas importantes en cuanto a tecnológicas que sean accesibles, sostenibles y adaptativas. Al promover la integración de tecnologías innovadoras, se puede mejorar la calidad de vida de los habitantes y crear ciudades más resilientes y que se adaptan a las condiciones dadas por el lugar, que igualmente seguirán en constante cambio.

En cuanto a tendencias urbanas que pueden implementarse en el proyecto están: el urbanismo táctico utilizando intervenciones temporales y de bajo costo para mejorar la funcionalidad y el atractivo de los espacios públicos, fomentando la participación ciudadana y la innovación; desarrollo orientado al tránsito (DOT), promoviendo el crecimiento urbano alrededor de sistemas de transporte público, mejorando la accesibilidad y reduciendo la dependencia del automóvil; ciudad de 15 minutos, creando comunidades donde todas las necesidades diarias (salud, educación, trabajo, comercio y ocio) se encuentren a una distancia para un recorrido de 15 minutos a pie o en bicicleta; diseño participativo involucrando a los residentes en el proceso de planificación y diseño urbano para asegurar que los proyectos reflejen sus necesidades y deseos, promoviendo un sentido de pertenencia y cohesión social; y sostenibilidad y resiliencia Urbana al implementar prácticas y tecnologías sostenibles para crear ciudades más resilientes frente al cambio climático, como la gestión zonas verdes de diferentes categorías para la infraestructura verde, el manejo de las aguas pluviales y la implementación de sistemas de energía sostenible y eficiente.

Además, también se pueden tener en cuenta técnicas urbanas, los espacios públicos multifuncionales crean espacios que puedan ser utilizados para diferentes actividades y eventos, adaptándose a las necesidades que cambian constantemente de la comunidad, por otro lado, la conectividad peatonal y ciclística mejora la infraestructura para peatones y ciclistas, fomentando modos de transporte activos y saludables. La zonificación inclusiva también puede asegurar una

mezcla de usos del suelo (residencial, comercial, educativo, recreativo) para crear comunidades vibrantes y diversificadas y la infraestructura verde incorporar elementos naturales como parques, jardines y corredores ecológicos dentro del entorno urbano para renovar la calidad del aire, reducir el calor urbano y proporcionar espacios recreativos, finalmente los espacios de encuentro y áreas para convivir en comunidad con el desarrollo de plazas, zonas para reunirse y parques promoviendo la interacción social y el sentido de pertenencia e identidad al compartir en comunidad.

Implementar estas técnicas y tendencias puede contribuir a crear un entorno urbano más inclusivo, accesible y dinámico, mejorando la calidad de vida de los residentes y fomentando la cohesión social y cultural en el barrio Ayacucho primer sector y en los conjuntos residenciales como Altavista en Kennedy, Bogotá.

### ***Justificación Ambiental***

La justificación ambiental de este proyecto radica en la necesidad de evaluar cómo diferentes configuraciones urbanas influyen en la sostenibilidad y el impacto ambiental en Bogotá. El barrio Ayacucho Primer Sector, con sus viviendas de baja altura y amplios espacios verdes, promueve un entorno más sostenible al permitir una mayor permeabilidad del suelo, reducir el efecto de isla de calor y facilitar la implementación de prácticas de jardinería urbana y agricultura urbana. Además, la accesibilidad peatonal y la distribución equitativa de espacios públicos fomentan medios o modos de transporte sostenibles, promoviendo el caminar y andar en bicicleta, reduciendo así las emisiones de carbono. Según González (2006), la integración de espacios verdes y la promoción de prácticas sostenibles son esenciales para crear entornos urbanos saludables y resilientes. Adicionalmente, Adorno (1965) destaca la importancia de

considerar las relaciones entre los habitantes y su entorno, lo que subraya la necesidad de crear espacios urbanos que promuevan la sostenibilidad ambiental y la calidad de vida.

Este estudio permite identificar cómo las diferentes configuraciones urbanas pueden contribuir a la sostenibilidad ambiental y cómo se pueden diseñar ciudades que minimicen su huella ecológica. Entre el barrio Ayacucho Primer Sector y el conjunto residencial Altavista en Kennedy se puede evaluar cómo cada modelo urbano impacta en la eficiencia energética, la gestión de recursos y la calidad del aire. Este análisis puede ser útil para desarrollar políticas y estrategias urbanas que promuevan prácticas sostenibles y reduzcan el impacto ambiental negativo.

El conjunto Residencial Altavista concentra a una gran cantidad de personas en áreas reducidas, lo que puede aumentar la demanda de recursos y servicios, y generar mayores impactos ambientales, como mayor consumo de energía, gestión de residuos más compleja y una menor capacidad para mitigar el efecto de isla de calor. Sin embargo, estos conjuntos también presentan oportunidades para implementar tecnologías de alternativas de energía sostenible y gestión consiente e inteligente de recursos, como sistemas de reciclaje y aprovechamiento de agua. Según Adorno (1965), la sociedad es un proceso dinámico que debe adaptarse a las circunstancias cambiantes, lo que implica la necesidad de desarrollar soluciones innovadoras para enfrentar los desafíos ambientales contemporáneos.

Además, este estudio permite evaluar cómo la densidad poblacional y la configuración espacial influyen en el consumo de recursos y en la generación de residuos. Altavista puede beneficiarse de tecnologías avanzadas que optimicen el uso de la energía y mejoren la gestión de residuos, pero también enfrentan desafíos en términos de infraestructura y acceso a espacios verdes.

La justificación ambiental del proyecto subraya la importancia de crear ciudades que no solo sean habitables, sino que también sean sostenibles a largo plazo. Adorno (1965) señala que la sociedad debe adaptarse y evolucionar para enfrentar los desafíos ambientales contemporáneos, lo que refuerza la relevancia de este proyecto en el contexto del desarrollo urbano sostenible.

También en la justificación ambiental es importante tener en cuenta los Objetivos de Desarrollo Sostenible como punto de referencia para medir la calidad y el proceso con relación a estos teniendo en cuenta que son considerados a nivel mundial como indicadores de esenciales en esta área. Ahora pues se relaciona cada ODS importante para el proyecto con respecto a las estrategias de implementación de los mismos con diferentes actividades y planteamientos:

1. ODS 3: Salud y Bienestar: la promoción de la creación de espacios verdes y áreas de recreación que mejoren la salud no solo física sino también mental de los residentes además de asegurar que las viviendas y espacios públicos sean seguros y saludables, reduciendo la exposición a contaminantes.
2. ODS 7: Energía Asequible y No Contaminante: implementando tecnologías de energía renovable en la construcción y operación de edificios para disminuir el uso combustible fósiles y mejorando la eficiencia energética de las viviendas mediante el uso de materiales y técnicas constructivas sostenibles.
3. ODS 9: Industria, Innovación e Infraestructura: al fomentar la implementación de tecnologías innovadoras en la construcción que sean sostenibles y eficientes y desarrollar infraestructuras resilientes y sostenibles que soporten el crecimiento urbano de manera equilibrada.

4. ODS 11: Ciudades y Comunidades Sostenibles: Evidenciando la necesidad de diseñar y construir viviendas y espacios públicos que sean accesibles, seguros y sostenibles, promoviendo la cohesión social y la inclusión, con la implementación de estrategias de urbanismo y desarrollo orientado al tránsito para mejorar la accesibilidad y reducir el tráfico vehicular.
5. ODS 13: Acción por el Clima: Al incorporar prácticas de construcción y urbanismo que mitiguen el cambio climático, como el uso de materiales sostenibles y la creación de infraestructuras verdes y promoviendo el uso de transporte no motorizado, como bicicletas y caminatas, para disminuir las consecuencias del efecto invernadero por las emisiones de gases.

Del mismo modo es importante tener en cuenta las estrategias para la sostenibilidad y la reducción de emisiones tóxicas tales como: Utilizar materiales de construcción ecológicos y reciclables que reduzcan la huella de carbono; implementar sistemas de calefacción, refrigeración e iluminación eficientes en energía que disminuyan el consumo de recursos no renovables; integrar paneles solares, turbinas eólicas, sistemas de energía cinética y otras fuentes de energía renovable en los edificios y espacios públicos; desarrollar parques, jardines y corredores ecológicos que mejoren la calidad del aire y proporcionen hábitats para la biodiversidad; crear redes de transporte público eficiente y accesible, además de fomentar el uso de bicicletas y caminatas; implementar programas de reciclaje y gestión de residuos que minimicen la generación de desechos y su impacto ambiental; y asegurar que los espacios públicos y las viviendas sean accesibles para todas las personas, promoviendo la equidad y la inclusión social.

Integrar estos ODS y estrategias en el proyecto no solo contribuirá a la sostenibilidad y la reducción de emisiones tóxicas, sino que también mejorará la calidad de vida de los residentes y fortalecerá la cohesión social en el barrio Ayacucho primer sector y los conjuntos residenciales de torres en Kennedy, Bogotá.

## Capítulo II: Marco Referencial

### Estado el Arte

En las últimas dos décadas, se han estudiado los espacios urbanos y modos de vida como un tema central en la arquitectura y el urbanismo. Diversos autores, arquitectos y urbanistas han abordado este tema desde diferentes perspectivas, destacando la influencia directa del entorno arquitectónico y urbano en la calidad de vida de sus habitantes. La ciudad se compone de espacios que se han desarrollado en un determinado tiempo, espacios que tienen vida y por lo tanto obedecen a ese ciclo de nacer, vivir y fenecer, un ciclo que se ha repetido pero que actualmente busca cambiar con la implementación de la flexibilidad en el diseño y la construcción de los mismos. En la actualidad coexisten diferentes modelos de configuración urbana de distintas épocas, con principios y conceptos distanciados pero que funcionan de una u otra manera cada uno con sus ventajas y desventajas, sin olvidar la huella cultural que tienen registrada y marcada en su esencia, es por ello que estos espacios pueden caracterizarse y contrastarse en la variación de esa relación espacio-tiempo con el fin de conocer los modos de vida que obedecen a esos cambios políticos, económicos, medio ambientales y demás, que se desarrollan lo largo del tiempo y las transformaciones sociales que este conlleva y que recaen en la modificación y construcción de los espacios urbanos que constituyen la ciudad que habitamos.

Cuando se habla inicialmente de arquitectura no se tiene muy presente que los espacios urbanos también hacen parte de esta disciplina, y que refuerzan las relaciones sociales y culturales, es decir, el sentido de comunidad necesario e indispensable en ámbito humano, bien dice Louis Wirth (1938): “En ninguna parte ha estado la humanidad más alejada de su naturaleza orgánica que bajo las condiciones de vida propias de grandes ciudades” (p.1). Wirth evidencia con su afirmación como los modelos actuales de arquitectura y configuración urbana han perdido

su valor humano, y en textos como el urbanismo como modo de vida, que busca enfatizar en identificar la ciudad como un espacio que combina grandes cantidades de población, alta densidad y heterogeneidad social, pero desde una parte reflexiva explorando las coexistencia de comunidades y centros urbanos, porque también vivimos en lo urbano y las problemáticas sociales surgen a partir de las relaciones sociales que se ven influenciadas por los espacios sociales, todo esta conjuntamente relacionado.

En la calidad de vida influyen diferentes condiciones que contribuyen inseparablemente al bienestar tanto personal como social, y se abarcan diversidad de áreas que se complementan las unas con las otras, relacionadas directa o indirectamente con el habitar y lo urbano, Silvia Haydeé Moreno (2008) en su artículo en la Universidad de Colima de México explora la habitabilidad urbana como una determinante fundamental para el desarrollo de la calidad de vida en los espacios urbanos. Las dinámicas de habitabilidad son influidas por las políticas urbanas, la sostenibilidad ambiental y la integración social que a su vez afectan la vivienda y el espacio público y como producto surgen factores que determinan el bienestar social, la historia desde el siglo XIX revela estándares mínimos de calidad urbana y Silvia hace una reflexión sobre la conexión entre las necesidades humanas y los satisfactores disponibles en el entorno.

Ya en el siglo XX cabe destacar arquitectos como Arturo Robledo que con su huella profesional se destacó en la arquitectura y el urbanismo por su compromiso con la búsqueda de mejores condiciones de habitabilidad dejando un legado que se destaca en el desarrollo urbano de la ciudad. García (2010) expone las obras más conocidas de Robledo y su modo de pensar, de cómo la arquitectura moldea las formas de existir, integrando criterios profesionales con una filosofía de vida. Robledo es un referente en diseño de espacios que reflejan las dinámicas

sociales y culturales de sus habitantes, un diseño integral, que piensa y da una solución a todas las problemáticas evidentes en el entorno, entendiendo la Arquitectura como modo de vida.

Se han desarrollado variedad de proyectos de investigación de diferentes locaciones evidenciando la relación entre la configuración urbana y los modos de vida, el equipo de investigación SECYT Caporossi, C., Guerrero, M. C., & Pájaro, F. (2013) de la Universidad Nacional de Córdoba hizo precisamente un análisis que compara los tejidos tradicionales en la ciudad de Córdoba con el caso específico del Barrio San Vicente, prueba de que el contraste entre tejidos tradicionales y actuales es objeto de estudio cuando pensamos en procesos de renovación urbana teniendo en cuenta el crecimiento intensivo pero sin dejar de lado el espacio físico y social y las condiciones y la calidad del mismo, destacando su análisis metodológico y su énfasis en la interacción de lo físico con lo social, viendo relacionadas los tres campos: económico, social y antropológico.

La arquitectura y los modos de habitar están directamente relacionados, es una relación bilateral, puesto que se influyen y afectan mutuamente en diferentes niveles y existe un grado de complejidad en las interacciones entre las prácticas arquitectónicas y las dinámicas sociales, culturales y ambientales, Sarquis (2021) reúne textos con relación al tema en su obra *Arquitectura y modos de habitar* enfatizando en considerar el habitar como insumo creativo esencial para la arquitectura dado que no se puede reducir a un mera ingeniería social, es una combinación de ciencias blandas y duras que además con todos los cambios históricos y transformaciones por las condiciones de la población, ambientales, políticas, culturales y demás se va dirigiendo a la flexibilidad y adaptabilidad en el diseño, reconociendo que la sostenibilidad es necesaria en la integración de la variedad de modelos de configuración urbana y arquitectónica.

Además de investigaciones, artículos científicos, libros, el tema de estudio está siendo revisado por el gremio estudiantil en Colombia, siendo objeto de interés en trabajos de grado como modos de vida en la arquitectura ofrecida como producto inmobiliario en el que Carvajal (2021) analiza la arquitectura estándar en Colombia desde los años 80 y realiza una crítica al enfoque económico que ha reducido la calidad espacial y desconectado a sus habitantes de los espacios urbanos y sociales, surgiendo modos de vida poco humanos y en donde se ve afectado el bienestar tanto personal como común. En respuesta a la problemática propone una agrupación de vivienda residencial que sea más acorde a las dinámicas y cambios sociales que influye en los modos de vida de sus habitantes destacando lo revelador de las necesidades y expectativas de los usuarios finales en el diseño arquitectónico, su proyecto en lagos de Torca se alinea con la memoria ambiental y el bienestar en comunidad.

Los antecedentes de los modos de vida y espacios urbanos dan una luz de que el tema tiene un trasfondo importante, y que realizar un estudio y análisis reflexivo aporta en gran manera a la información académica que puede influir de manera significativa en las decisiones de configuración urbana y arquitectura en los barrios a nivel mundial. La destrucción de la vida urbana a raíz de la globalización y su proyección en la ciudad han tenido implicaciones sociales, antropológicas y económicas, pero más allá funcionales y humanas, por una arquitectura creada deliberadamente que carece de lo esencial. La adopción de la carta de Atenas ha llevado a una crítica constante de la misma por su fracaso inminente, a pesar de crear barrios “animados” por su mezcla de usos y vivienda con la ausencia de vida urbana los modos de vida se han transformado en desconexión.

## **Marco Teórico**

El estudio de la configuración urbana y su impacto en la calidad de vida de los habitantes ha sido un tema central en diversas disciplinas, el ser humano es el eje de la construcción y constitución de la ciudad y ha revelado diferentes modos de vida en esas configuraciones, en la relación directa con la arquitectura y el urbanismo. No podemos negar la bastedad del conocimiento en sus muchas disciplinas o campos de estudio como ramas de la enseñanza y la investigación. La investigación tiene como base teórica: los espacios urbanos y modos de vida en los diferentes modelos económicos de desarrollo urbano y su afectación en la calidad de vida. Estos enfoques han abordado la relación entre los modos de vida en las culturas modernas y la estructura espacial de la nueva familia, con una reflexión crítica sobre la falta de humanidad en los diseños arquitectónicos y urbanísticos actuales basados en modelos económicos.

Desde la sociología urbana se ha entendido cómo los procesos sociales se inscriben en el espacio urbano y cómo estos influyen en la vida cotidiana de los habitantes, conformando los modos de vida, según Verónica Paiva (2021) la sociología urbana surge en el siglo XIX de la mano de la revolución industrial y la Revolución francesa, a raíz de cambio socioeconómicos, científicos y políticos; la sociología urbana en América Latina ha evolucionado desde los años 50, abordando temas como la segregación socioespacial, la cohesión social y la accesibilidad urbana. Paiva estudia cómo los procesos sociales se inscriben en el espacio urbano, se caracteriza por el análisis de la interacción entre las personas y su entorno construido, abordando la reproducción de desigualdades, y enfocándose en la integración de la arquitectura, el diseño y el urbanismo. Esta multidisciplinariedad aporta en la construcción del proyecto al relacionar varias disciplinas: la arquitectura y el urbanismo con el área de la sociología. La sociología urbana es una rama de la sociología que estudia el comportamiento humano en el contexto de la ciudad,

analizando cómo las transformaciones urbanas afectan a los habitantes y sus relaciones sociales. Este campo ha evolucionado significativamente desde sus inicios, abordando temas como la segregación socioespacial, la cohesión social y la accesibilidad urbana. Tiene sus raíces en la Revolución Industrial, cuando las ciudades comenzaron a crecer rápidamente y surgieron nuevos problemas sociales. Sociólogos como Émile Durkheim (1893) y Max Weber (1922) fueron pioneros en el estudio de la urbanización y sus efectos en la sociedad. Durkheim, en particular, se centró en cómo la transformación social de una población agraria a una industrial generó problemas como la pobreza y la alienación.

Por otro lado, Saskia Sassen (1991), en su obra "La Ciudad Global", destaca cómo las ciudades se han convertido en nodos centrales de la economía global, pero también en espacios de exclusión y desigualdad. Su teoría resalta la importancia de los servicios de intermediación y su impacto en la configuración urbana, partiendo del análisis del impacto de la globalización, con la transformación de ciudad en centros de servicios financieros y servicios especializados con el fin de atraer corporaciones multinacionales y profesionales altamente calificadas.

Una de las características más importantes de su teoría es la expulsión de las clases medias y bajas, debido a la evidente reducción en el desarrollo y la atención a la demanda de los espacios urbanos por el aumento de los costos, lo que ha desencadenado en modelos de vivienda que repercuten en modos de vida con diversidad de problemáticas, al mismo tiempo se une a la teoría de Pavia (2021) con el estudio de la desigualdad en el segmento laboral con trabajos altamente cualificados en contraste con una demanda elevada de trabajos mal remunerados, además revisa conceptos como: tras nacionalidad, entendiendo su influencia en los modelos y modos actuales como el conjunto residencial Altavista de Kennedy; reestructuración urbana y

políticas urbanas, estrategias que tienen lugar en el proyecto para la valoración de las diferencias en la configuración urbana con las dos locaciones en contraste.

Uno de los enfoques más influyentes en la sociología urbana es el de la Escuela de Chicago, que surgió en la Universidad de Chicago a principios del siglo XX. Sociólogos como Louis Wirth (1938) estudiaron la ciudad de Chicago planteando el escenario como un laboratorio social, analizando las dinámicas de mestizaje, adaptación e interacción grupal. Su concepto de "ecología humana" se centró en cómo los individuos y los grupos se adaptan a su entorno urbano, lo que podría relacionarse directamente con los modos de vida.

El sociólogo español Manuel Castells (1972) es otro autor que resalta en el área de la sociología urbana. En su obra "La Cuestión Urbana", Castells argumenta que la ciudad no es solo un espacio físico, sino un producto social que refleja las relaciones de poder vinculado con el gobierno y la organización al mismo tiempo que con las estructuras económicas, puesto que las dinámicas urbanas son moldeadas por los intereses de grupos sociales y económicos. Castells también introdujo el concepto de "espacio de flujos" para describir cómo las redes de información y comunicación están transformando las ciudades contemporáneas, creando una nueva forma de espacio que no depende de la proximidad física, sino de las conexiones y flujos de información. Con su teoría se entiende porque los movimientos sociales influyen en el desarrollo urbano y en las políticas, desafiando estructuras de poder existentes y proponiendo alternativas justas y equitativas, para suplir las necesidades reales.

Henri Lefebvre (1968) es conocido por su teoría del "derecho a la ciudad", que aboga por la participación activa de los ciudadanos en la planificación y el diseño urbano. Él criticó los modelos de urbanización que excluyen a las comunidades vulnerables y promovió la idea de que la ciudad debe ser un espacio inclusivo y justo. En su teoría argumenta la necesidad de la voz del

pueblo en el desarrollo y el diseño de su entorno sin importar su estatus socioeconómico, con la creencia firme del derecho a acceder, usar y moldear espacios urbanos conforme a las necesidades y deseos, no solo en una dimensión física sino también social y cultural.

Apoyándose en su crítica a los modelos impulsados por intereses capitalistas que priorizan las ganancias y no la humanidad en los diseños, señalando esos modelos como agentes de contribución a la marginación y exclusión de comunidades vulnerables. Se caracteriza por la propuesta de una revolución urbana e introdujo espacios de representación como espacios vividos moldeados por las experiencias y prácticas de las personas que los habitan, espacios que contrastan con los espacios concebidos, diseñados y controlados por planificadores y diseñadores. Lefebvre es fundamental para la base del proyecto, integra todos los conceptos y desarrolla la idea central para el análisis y estudio de los dos modelos de vivienda contrastados en el proyecto, un modelo tradicional constituido por una junta de acción comunal vs un modelo actual producto inmobiliario. La comprensión del proceso de industrialización a convertirse en una problemática urbana ofrece un panorama extenso de la ciudad moderna, entendiendo que la sociedad urbana refleja la realidad urbana.

Zygmunt Bauman (2000), en su libro "Ciudad Líquida", ofrece una perspectiva crítica sobre la modernidad líquida y la fragilidad de las relaciones sociales en contextos urbanos. Bauman argumenta que la vida urbana contemporánea está marcada por la incertidumbre y la transitoriedad, lo que afecta la cohesión social y el sentido de comunidad. La modernidad vista y descrita por las palabras de estos autores aportan a la comprensión de los modelos actuales y los modos de vida de hoy día. La sociedad, estado y ciudad actual contrasta completamente con la de los años 70, los cambios son cada vez más rápidos, pero comprender el contexto para compararlo y validar las ventajas y desventajas es completamente necesario. La sociología urbana

proporciona una comprensión profunda de cómo las ciudades influyen en la vida de sus habitantes y cómo las dinámicas sociales se inscriben en el espacio urbano. Los trabajos de autores como Durkheim (1893), Weber (1922), la Escuela de Chicago, Castells (1977), Lefebvre (1968), Sassen (1991) y Bauman (2000) han sido fundamentales para desarrollar este campo y ofrecer perspectivas críticas sobre la urbanización y sus efectos.

También a partir de la antropología urbana hay un enfoque en estudiar las prácticas culturales y las relaciones sociales en contextos urbanos. Martha Isabel Bernal Mora (s.f), en su revisión sobre la urbanización en los bordes de las ciudades, destaca cómo la expansión urbana afecta las dinámicas territoriales y la interacción social en las periferias. Su teoría se caracteriza por el análisis. La antropología urbana permite comprender cómo los modelos de urbanización influyen en los modos de vida y en la estructura espacial de las familias modernas, revelando las tensiones entre la tradición y la modernidad en los entornos urbanos. En esta área Manuel Castells (1972) con su teoría también ha influido en la comprensión de las dinámicas urbanas y las redes de información en las ciudades contemporáneas, introduciendo la idea de la ciudad como una red de flujos de información, capital y personas.

Esta perspectiva resalta cómo las ciudades están interconectadas globalmente y cómo las redes de comunicación influyen en su estructura y funcionamiento. Uno de los conceptos más destacados de Castells es el "espacio de flujos", que describe cómo las redes de información y comunicación están transformando las ciudades. Este concepto se refiere a la organización espacial basada en flujos de información, capital y personas, en lugar de la proximidad física. Castells también se enfoca en cómo las identidades urbanas se transforman en el contexto de la globalización y las redes de información. Las ciudades no solo son espacios físicos, sino también espacios de interacción social y cultural.

Esta teoría tiene lugar en el proyecto en la utilización del marco de Castells para evaluar cómo las políticas urbanas en Bogotá afectan a diferentes sectores de la población, con el desarrollo de propuestas que integren tanto el espacio físico como el espacio de flujos, fomentando el acceso equitativo a la tecnología y la conectividad, realizando comparaciones entre los barrios de Kennedy seleccionados para analizar cómo las dinámicas de poder y las redes de información influyen en su desarrollo.

Por último, la economía urbana analiza cómo los modelos económicos influyen en la configuración espacial y en las condiciones de vida de los residentes. Según María Alejandra Saus (s.f), los modelos de crecimiento urbano afectan la eficiencia del transporte público y la sostenibilidad ambiental. Las políticas vinculadas con el desarrollo relacionado directamente con el transporte y su implementación (DOT) busca integrar la movilidad urbana con el uso del suelo para mejorar la calidad de vida de los habitantes. Sin embargo, la economía urbana también revela cómo las inmobiliarias priorizan las ganancias sobre la humanidad en los diseños arquitectónicos y urbanísticos, lo que repercute negativamente en la cohesión social y la calidad de vida.

Aunque existe una amplia literatura sobre configuración urbana y calidad de vida, hay vacíos significativos en la investigación que aborden de manera integral los enfoques sociológicos, antropológicos y económicos en el análisis de configuraciones urbanas y su impacto en la humanidad de los diseños arquitectónicos y urbanísticos. Este proyecto es necesario para llenar los vacíos identificados en la literatura y proporcionar una perspectiva crítica sobre cómo los modelos económicos han influido en los diseños urbanos y arquitectónicos, incidiendo en los residentes.

Entonces la sociología urbana proporciona un marco para analizar cómo las transformaciones urbanas afectan las relaciones sociales y la calidad de vida de los habitantes. Los conceptos de "derecho a la ciudad" de Henri Lefebvre (1968) y "ciudad líquida" de Zygmunt Bauman (2000) son fundamentales para entender la exclusión social y la fragilidad de las relaciones en contextos urbanos; la antropología urbana se centra en las prácticas culturales y relaciones sociales en las ciudades. El concepto de "no-lugares" de Marc Augé (2000) y la importancia del contexto cultural en la interpretación de las prácticas urbanas de Clifford Geertz (1973) son esenciales para analizar la identidad y la interacción social en los entornos urbanos; y la economía urbana analiza cómo los modelos económicos influyen en la configuración espacial y las condiciones de vida. Las teorías de Edward Glaeser (2011) sobre el crecimiento económico y la eficiencia urbana, y las investigaciones de María Alejandra Saus (s.f) sobre el transporte público y la sostenibilidad ambiental, proporcionan un marco para entender la influencia económica en los diseños urbanos.

### **Marco Conceptual**

El rápido crecimiento urbano y la densificación de las ciudades modernas han transformado radicalmente los espacios urbanos y los modos de vida de sus habitantes. Este marco conceptual aborda cómo las dinámicas asociadas al crecimiento urbano acelerado, las problemáticas sociales, la economía urbana, la densificación urbana, la contaminación, la dinámica espacial, la calidad de vida, los modos de vida, los espacios urbanos y las centralidades influyen en la configuración de los entornos urbanos actuales, fundamentándose en aportaciones teóricas clave. El crecimiento urbano acelerado, impulsado por la globalización, el proceso que acentúa la correlación económica y cultural, y las dinámicas económicas, ha generado profundas transformaciones en la configuración espacial de las ciudades, denominándolas ciudades

globales como centralidades de concentración de servicios financieros y tecnológicos. Según Manuel Castells (1972) en *La Cuestión Urbana*, estas transformaciones reflejan las tensiones entre las necesidades sociales y los intereses económicos, refiriéndose a un materialismo histórico enfocado en analizar las relaciones entre economía, política y sociedad en el contexto urbano directamente relacionado con el consumismo, la dinámica que nos deshumaniza y confluyendo en un modelo de desarrollo urbano que mercantiliza y privatiza los espacios urbanos.

El crecimiento descontrolado suele implicar la expansión de áreas periféricas sin una planificación adecuada, lo que afecta la accesibilidad, la cohesión social y la sostenibilidad ambiental, además de dar lugar a transformaciones como la gentrificación o renovación de barrios populares que aumenta los costos de vida y genera desplazamiento, expulsiones o procesos de exclusión socioeconómica, junto con desigualdad urbana, por las grandes diferencias en la accesibilidad a los recursos y oportunidades de la ciudad. Este fenómeno plantea el desafío de equilibrar la expansión con la calidad de vida de los habitantes, evitando la fragmentación de los tejidos urbanos y con ella la fragmentación social, es decir, la ruptura de los lazos comunitarios y una promoción del individualismo.

Henri Lefebvre (1968), en *El Derecho a la Ciudad*, resalta que las problemáticas sociales provenientes de la urbanización, tales como la desigualdad y la exclusión, están vinculadas directamente a la configuración espacial y al acceso desigual a los recursos urbanos; también como la anomia o estado de desorientación social por la desaparición de las normas tradicionales, hablando de humanidad, comunidad y unión. Los espacios mal diseñados pueden exacerbar la pobreza, la segregación, la desconexión social y la precariedad, ese sentir de inseguridad en la vida cotidiana.

Además, Zygmunt Bauman (2000), en *Ciudad Líquida*, argumenta que la modernidad líquida, es decir, ese estado de fluidez e incertidumbre en las relaciones sociales y estructuras económicas, ha fragmentado las relaciones sociales en las ciudades, debilitando el sentido de comunidad y aumentando la incertidumbre en la vida urbana, no podemos olvidar que los valores, normas y estructuras externas de los individuos moldean el comportamiento colectivo, ya sea a través de instituciones y estructuras físicas o representaciones colectivas, lo que llamamos hechos sociales y a los que se suman las acciones sociales o interacciones humanas que dan importancia a las expectativas y reacciones de otros. La densificación urbana, entendida como la concentración de población en áreas limitadas, presenta tanto oportunidades como desafíos, estamos en una sociedad que se organiza entorno a principios de eficiencia y cálculo, como proceso de racionalización, con un sistema de organización basado en reglas y procedimientos formales más conocido como burocracia, cuya autoridad varía entre lo tradicional, carismático y racional legal y que con un conjunto de políticas y estrategias administra el desarrollo urbano pero no ha garantizado las condiciones de vida adecuadas.

Por un lado, Glaeser (2011) argumenta que la densificación puede fomentar economías de escala, mejorar la accesibilidad a servicios y reducir el consumo de suelo. Por otro lado, Lefebvre (1968) advierte que, si no se gestiona adecuadamente, la densificación puede generar hacinamiento, deterioro de las condiciones de vida y pérdida de espacios públicos, afectando negativamente la cohesión social; la economía urbana ha dado lugar a formaciones predatorias, sistemas financieros interconectados diseñados para maximizar la acumulación de capital, deshumanizados, que intensifican las desigualdades y las crisis económicas.

Otro aspecto crítico es el impacto ambiental que genera la urbanización. Castells subraya que la contaminación y el uso intensivo de recursos son consecuencias directas de un desarrollo

urbano descontrolado. Además, la dinámica espacial, que implica el flujo y la interacción de personas y actividades en la ciudad, está influenciada por la planificación urbana y el diseño urbano relacionados con los procesos económicos. Louis Wirth (1938), analiza cómo las dinámicas espaciales afectan las relaciones sociales y la calidad del entorno urbano, destacando la importancia de crear espacios que promuevan el encuentro y la interacción, el espacio público son esas áreas urbanas accesibles para todos los ciudadanos, escenario de interacciones sociales y culturales. La calidad de vida urbana está intrínsecamente relacionada con los modos de vida de los habitantes, modos estrechamente relacionados con la cohesión social basada en la similitud entre los individuos, modelo tradicional o en la interdependencia y la especialización perteneciente a la sociedad moderna. Lefebvre (1968) introduce el concepto del "espacio vivido", enfatizando que la calidad de vida no solo depende de factores físicos, sino también de las experiencias y relaciones que los espacios urbanos facilitan, es decir, que los ciudadanos participan en la creación y la transformación de los espacios urbanos inconscientemente, producen espacios que reflejan dinámicas de poder y relaciones económicas, pero sobre todo teniendo prelación las necesidades humanas. En el contexto contemporáneo, Bauman plantea que la fragilidad de las relaciones sociales y la incertidumbre económica han redefinido los modos de vida, aumentando la importancia de crear entornos urbanos inclusivos y resilientes, espacios colectivos.

Los espacios urbanos y las centralidades son elementos fundamentales para estructurar las ciudades y facilitar la interacción social. El filósofo y sociólogo sostiene que los espacios bien diseñados pueden actuar como catalizadores de la cohesión social, mientras que Castells (1972) destaca la importancia de las centralidades como nodos de actividad económica y cultural. Estos autores coinciden en que la planificación urbana debe priorizar la creación de

espacios accesibles y diversos que respondan a las necesidades de los ciudadanos, dando lugar a luchas colectivas por los derechos y servicios urbanos frente a las dinámicas del capitalismo, en diferentes escalas arquitectónicas, con la propuesta de arquitectura que se resiste a las presiones del mercado y mantiene su esencia, según Richard Sennett (2019) con un enfoque ético para el diseño y la planificación urbana, teniendo como centro la convivencia y la sostenibilidad, siendo Homo Faber, seres humanos creadores y transformadores del entorno y Homo Habitus, habitantes y experimentadores de los espacios urbanos.

Este marco conceptual proporciona una base teórica sólida para analizar las configuraciones urbanas del barrio Ayacucho Primer Sector y el conjunto Altavista en Kennedy. Al abordar las complejidades del crecimiento urbano acelerado, las problemáticas sociales, la economía urbana, la densificación, la contaminación, la dinámica espacial, la calidad de vida, los modos de vida, los espacios urbanos y las centralidades, se busca promover un enfoque holístico e inclusivo en la planificación urbana, priorizando el bienestar humano y la sostenibilidad.

### **Marco Normativo**

Las normas, las leyes, los decretos, resoluciones, ordenanzas y acuerdos hacen parte inherente del desarrollo urbano y a un nivel más profundo de la vida misma en sociedad, somos reconocidos ante la constitución de 1991 como titulares de derechos y libertades fundamentales, y el fin de esta máxima norma que rige nuestro país no es más que lo expresado en el artículo 1 como se indica en la Tabla 1. Este trabajo de grado busca estudiar, analizar y caracterizar esos modos de vida en Kennedy con respecto a los modelos económicos de desarrollo urbano y sus configuraciones urbanas que evidencian esa afectación de la libertad, igualdad y dignidad de sus habitantes en relación con las políticas de desarrollo y los cambios en los modelos de vivienda y

espacios urbanos. Esto con el propósito de mejorar al evidenciar la problemática y los vacíos, pero sobre todo las posibles soluciones.

Por ejemplo la vivienda digna está contemplada dentro de la constitución pero el tiempo y los cambios que ha traído han transformado de manera abrupta los modelos de vivienda que es difícil catalogar como dignos hoy en día, por sus dimensiones y diseños fuera de la escala humana adecuados a los estándares financieros inmobiliarios, aunque se cumpla el artículo 51 que se encuentra en la Tabla 1, cada vez son más inadecuados y sonsacadores de las finanzas de la población, promotores de modos de vida aislados, desligados de la comunidad, y con pocos espacios urbanos. Y aunque la misma constitución habla de la presentación de los espacios públicos, elementos esenciales para la cohesión social en su Art. 82 también visualizado en la Tabla 1, las acciones urbanísticas y su regulación han tomado un camino sin retorno entorno a los precios del suelo y la economía urbana, pues ha prevalecido el interés particular sobre el uso y beneficio común.

**Tabla 1**

*Constitución política de Colombia 1991 – Vida y configuración espacial*

**Constitución Política de Colombia 1991**

Artículo 1. Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general.

---

Artículo 13. Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica. El Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptará medidas en favor de grupos discriminados o marginados. El Estado protegerá especialmente a aquellas personas que por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancia de debilidad manifiesta y sancionará los abusos o maltratos que contra ellas se cometan.

---

Artículo 51. Todos los colombianos tienen derecho a vivienda digna. El Estado fijará las condiciones necesarias para hacer efectivo este derecho y promoverá planes de vivienda de interés social, sistemas adecuados de financiación a largo plazo y formas asociativas de ejecución de estos programas de vivienda.

---

Artículo 82. Es deber del Estado velar por la protección de la integridad del espacio público y por su destinación al uso común, el cual prevalece sobre el interés particular. Las entidades públicas participarán en la plusvalía que genere su acción urbanística y regularán la utilización del suelo y del espacio aéreo urbano en defensa del interés común.

---

*Nota.* Adaptado de “Constitución política de Colombia”; (<https://www.constitucioncolombia.com/>)

Aunque el Estado sea el responsable de la dirección general de la economía, en la construcción no se ha medido la explotación de los recursos naturales, aún sigue siendo una lucha la protección de los mismos, y la distribución de los bienes y usos del suelo se ha modificado no en pro del ser humano en sí, más bien de fines económicos y aunque existe el Artículo 334 como se ve en la Tabla 2, el marco de sostenibilidad fiscal no ha alcanzado los objetivos del Estado Social de derecho y más bien va en retroceso y los planes de inversiones públicas artículo 339, observar Tabla 2, no dan abasto con la escasez de recursos. También en el

proyecto de grado hay un enfoque en las problemáticas sociales y en la constitución en sus artículos 13 y 366, pueden observarse en la Tabla 2, menciona la necesidad de equidad y bienestar social como pilares de la calidad de vida en entornos urbanos.

**Tabla 2**

*Constitución política de Colombia 1991 – Economía y bienestar*

**Constitución Política de Colombia 1991**

Artículo 334. La dirección general de la economía estará a cargo del Estado. Este intervendrá, por mandato de la ley, en la explotación de los recursos naturales, en el uso del suelo, en la producción, distribución, utilización y consumo de los bienes, y en los servicios públicos y privados, para racionalizar la economía con el fin de conseguir en el plano nacional y territorial, en un marco de sostenibilidad fiscal, el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes, la distribución equitativa de las oportunidades y los beneficios del desarrollo y la preservación de un ambiente sano. Dicho marco de sostenibilidad fiscal deberá fungir como instrumento para alcanzar de manera progresiva los objetivos del Estado Social de Derecho. En cualquier caso el gasto público social será prioritario.

Artículo 339. Habrá un Plan Nacional de Desarrollo conformado por una parte general y un plan de inversiones de las entidades públicas del orden nacional. En la parte general se señalarán los propósitos y objetivos nacionales de largo plazo, las metas y prioridades de la acción estatal a mediano plazo y las estrategias y orientaciones generales de la política económica, social y ambiental que serán adoptadas por el Gobierno. El plan de inversiones públicas contendrá los presupuestos plurianuales de los principales programas y proyectos de inversión pública nacional y la especificación de los recursos financieros requeridos para su ejecución, dentro de un marco que garantice la sostenibilidad fiscal.

Artículo 366. El bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población son finalidades sociales del Estado. Será objetivo fundamental de su actividad la solución de las necesidades insatisfechas de salud, de educación, de saneamiento ambiental y de agua potable. Para tales efectos, en los planes y presupuestos de la Nación y de las entidades territoriales, el gasto público social tendrá prioridad sobre cualquier otra asignación.

*Nota.* Adaptado de “Constitución política de Colombia”; (<https://www.constitucioncolombia.com/>)

La normativa influencia el proyecto desde lo más amplio a lo más específico, con políticas nacionales con leyes como: Ley 388 de 1997, Ordenamiento territorial; Ley 2079 de 2021, Política de vivienda digna; Decreto 1077 de 2015, Reglamento para construcción sostenible. Políticas distritales: Decreto Distrital 555 de 2021, Influencia en vivienda y planificación urbana; Acuerdos de la JAL Kennedy, Iniciativas que afectan directamente a la configuración urbana de Altavista y Ayacucho; y políticas locativas, estrategias específicas del Plan de Desarrollo Local, como mejora de espacios públicos y accesibilidad.

Todas estas tienen implicaciones evidentes y que han dado como producto barrios diferentes como Ayacucho primer Sector y el conjunto residencial Altavista Kennedy. Con diferentes sistemas de construcción, configuraciones urbanas, condiciones de habitabilidad, población y demás.

El proyecto busca influir con la reflexión y el estudio y análisis de contraste en estas políticas de planificación para que a futuro cumplan de manera asertiva con los requerimientos y necesidades reales de la sociedad.

### **Capítulo III: Metodología**

#### **Tipología Investigativa**

¿Cómo podemos descifrar la complejidad e importancia de los espacios urbanos y modos de vida y su incidencia en la calidad de vida de los habitantes sin una ruta clara para investigarlo? Este proyecto se enmarca como una investigación básica con el objetivo de generar nuevos conocimientos que profundicen en la configuración urbana del Barrio Ayacucho y el conjunto residencial Altavista Kennedy, así como en la influencia que esta configuración ejerce sobre los modos de vida y la calidad de vida de sus habitantes. Aunque no se plantea la creación de un producto tangible ni de una innovación práctica, el estudio busca contribuir a la creación de nuevas estrategias de desarrollo urbano aportando herramientas y perspectivas con métodos flexibles, sostenibles y humanos para el desarrollo de la ciudad. La investigación se sustenta en fuentes documentales de alto rigor académico como: artículos científicos, libros especializados, trabajos de grado y estudios previos para obtención de datos de análisis complementadas con trabajo de campo, este incluye observación directa y empírica de los escenarios urbanos seleccionados, las dinámicas espaciales, su población y las condiciones que configuran estos entornos.

En términos de alcance, el proyecto se define como explicativo, al abordar un tema previamente estudiado desde múltiples enfoques, detallando las propiedades, características y aspectos significativos de las configuraciones urbanas analizadas, llevando a cabo un análisis comparativo que identifica tanto ventajas como desventajas. Asimismo, establece relaciones entre variables clave para comprender con mayor precisión el funcionamiento, los mecanismos internos, vacíos y determinantes, que dan forma a estos espacios, observando las causas y efectos para llegar a encontrar nuevas formas de configuración que promuevan el bienestar personal y

comunitario, mejorando la calidad de vida en nuestro país. Desde un enfoque mixto la investigación combina la recolección de datos cuantitativos con la aplicación de métodos estadísticos para identificar patrones de comportamiento y validar teorías. De manera complementaria se realiza un análisis cualitativo profundo para interpretar la calidad del espacio urbano, las percepciones de sus habitantes y afectaciones que experimentan. Esta integración metodológica permite una visión transversal de las numerosas variables en las áreas de estudio.

Finalmente, el trabajo se centra en la obtención de información pertinente y actualizada sobre el barrio Ayacucho primer sector y el conjunto residencial Altavista. Estos lugares representan modelos contrastantes de configuración urbana que, aunque coexistentes en un mismo contexto temporal, poseen dinámicas propias que los hacen únicos. Su análisis comparativo se presenta como un punto de partida crucial para el diseño de futuros modelos urbanos que prioricen la sostenibilidad, la inclusión y el bienestar de las comunidades.

### **Métodos de recopilación de datos**

Los espacios tienen vida y así como: nacen, viven y fenecen, hablan, están cargados de historia, dinámicas y emociones, contienen una multiplicidad de narrativas que esperan ser descifradas, pero ¿cómo escuchamos su voz? Este proyecto no solo busca mirar y medir, sino comprender profundamente las interacciones que moldean la vida de los habitantes y sus entornos. Todo esto se ve reflejado en la recolección de datos cuantitativos y cualitativos que describen las áreas de estudio y permiten el desarrollo de la investigación.

Para comprenderlo mejor es necesario saber que los métodos de recolección de datos son según Estudyando (2025) Arias en 2006 dijo que: “el conjunto de procedimientos y métodos que se utilizan durante el proceso de investigación, con el propósito de conseguir la información pertinente a los objetivos formulados en una investigación”.

El proyecto utilizara diferentes instrumentos para poder organizar y recolectar la información dentro de ellos están especificados métodos de síntesis de observación, muestreo probabilístico y muestreo selectivo. Se realizarán diarios de campo, cartografía social, encuestas, entrevistas y focus group.

El diario de campo se presenta como una herramienta clave dentro de este proyecto, facilitando la observación directa y empírica de los entornos urbanos seleccionados: el Barrio Ayacucho y el conjunto residencial Altavista Kennedy. Este instrumento permite registrar, de manera detallada y estructurada, las dinámicas espaciales, sociales y poblacionales en cada uno de los escenarios de estudio, siendo fundamental para capturar aspectos que no pueden ser medidos únicamente a través de métodos cuantitativos o indirectos. El uso del diario de campo busca construir un puente entre lo que es visible y lo que es vivido en los espacios urbanos. A través de este registro, se podrá: documentar interacciones, percepciones y comportamientos de los habitantes en relación con sus espacios cotidianos, identificar dinámicas espaciales y sociales que influyen en los modos de vida y en la calidad de vida, y reflexionar sobre las características únicas y contrastantes entre los dos modelos urbanos seleccionados.

Para garantizar la sistematización y claridad del registro, el diario de campo se organiza en tres secciones principales: Observaciones descriptivas, incluyen el registro detallado de los elementos físicos y espaciales observados, tales como distribución del espacio, uso de áreas comunes y calidad de infraestructura; interacciones sociales, recopilación de datos sobre los patrones de convivencia, relaciones interpersonales y uso comunitario de los espacios; y reflexiones del investigador, un espacio para plasmar impresiones, preguntas emergentes y análisis preliminares que conecten las observaciones con los objetivos investigativos.

El diario será utilizado durante visitas programadas y sistemáticas a los dos lugares de estudio, siguiendo las siguientes fases: preparación previa con el diseño una guía estructurada con categorías de observación, preguntas orientadoras y objetivos específicos para cada sesión; registro en el campo, durante la visita, se tomarán notas detalladas y se incluirán elementos visuales (como dibujos o esquemas del entorno) cuando sea pertinente; y reflexión post-visita, se revisará lo documentado, complementándolo con análisis y organización de las notas para facilitar la posterior interpretación. El uso del diario de campo como herramienta principal dentro del método de recolección de datos permite capturar información rica y cualitativa que no es accesible a través de encuestas o estadísticas, construir una narrativa que contextualice los datos cuantitativos obtenidos y visibilizar aspectos intangibles de los espacios urbanos, como la percepción del ambiente, las emociones asociadas a ciertos lugares, y las dinámicas informales.

Por otro lado, cartografía social se establece como una herramienta que permite visualizar y comprender las dinámicas territoriales desde la perspectiva de los propios habitantes. Más allá de representar el espacio físico, esta técnica incorpora elementos sociales, culturales y emocionales, convirtiéndose en un mapa vivo que refleja las percepciones y relaciones de la comunidad con su entorno urbano.

La cartografía social busca integrar las voces de los habitantes como actores centrales en el análisis urbano, permitiendo: identificar usos, significados y apropiaciones del espacio urbano por parte de la población; capturar las percepciones, conflictos y necesidades que configuran el tejido social del Barrio Ayacucho y el conjunto residencial Altavista Kennedy; y construir un enfoque participativo que vincule a la comunidad en la creación de estrategias urbanísticas más inclusivas y sostenibles. La cartografía social será aplicada siguiendo un enfoque colaborativo, estructurado en las siguientes fases: talleres comunitarios con reuniones grupales en las que los

habitantes serán invitados a dibujar mapas de su entorno, destacando lugares significativos, rutas frecuentes, áreas problemáticas y espacios con potencial de mejora; recopilación de narrativas, se complementará el ejercicio de cartografía con relatos personales y grupales sobre el significado de los lugares representados, identificando emociones, memorias y dinámicas sociales asociadas; análisis colectivo, los mapas creados serán discutidos y analizados en conjunto con los participantes, promoviendo reflexiones que ayuden a conectar las percepciones comunitarias con los objetivos del proyecto.

Esta herramienta aporta un enfoque único para entender la configuración urbana desde una perspectiva humana y participativa. Los beneficios de utilizar la cartografía social son la capacidad de visualizar dinámicas y percepciones que no son evidentes en datos estadísticos tradicionales, la inclusión de la comunidad en el proceso investigativo, fortaleciendo el sentido de pertenencia y empoderamiento, y la creación de mapas que no solo representan el espacio, sino también las relaciones sociales y los valores simbólicos que lo configuran.

Sin embargo, a pesar de que la parte cualitativa es muy importante para el proyecto también el análisis cuantitativo revela varios factores e indicadores relevantes para el proyecto, las encuestas son una herramienta fundamental para recopilar datos cuantitativos que reflejen las percepciones, hábitos y experiencias de los habitantes del Barrio Ayacucho y el conjunto residencial Altavista Kennedy. Este instrumento busca establecer patrones generales y tendencias que contribuyan al análisis comparativo entre los dos modelos urbanos seleccionados. El propósito es identificar las percepciones de los habitantes respecto a su calidad de vida en función de su entorno urbano, evaluar el nivel de satisfacción con la infraestructura, servicios y espacios compartidos en cada comunidad y reconocer los principales desafíos y necesidades percibidos por los habitantes en relación con su entorno.

Se estructurarán preguntas cerradas y abiertas, enfocadas en categorías clave como uso del espacio, interacción social, percepción ambiental y necesidades urbanas. Se seleccionará una muestra representativa de habitantes en ambas comunidades para garantizar la validez de los datos. Las encuestas se aplicarán de manera presencial y digital, según la accesibilidad y conveniencia de los participantes. Las encuestas permiten recopilar grandes volúmenes de datos en un tiempo relativamente corto, proporcionan información generalizable sobre las dinámicas y percepciones de los habitantes y complementan el análisis cualitativo con evidencia estadística clara.

Por otro lado, las entrevistas permiten obtener información cualitativa rica y detallada, dando voz a los habitantes y explorando sus experiencias, percepciones y emociones en relación con sus espacios de vida adicional a los ejercicios de cartografía social y diario de campo. Este enfoque facilita comprender las historias detrás de los números, enriqueciendo el análisis. Su propósito es profundizar en las experiencias y perspectivas individuales de los habitantes, comprender cómo los entornos urbanos impactan su bienestar y calidad de vida e identificar ideas y propuestas desde la perspectiva de los usuarios finales del espacio urbano. Mediante un muestreo selectivo, se identificará a personas representativas de diversas realidades dentro de cada comunidad.

Se estructurarán preguntas abiertas, adaptadas a los temas clave del proyecto, como percepción del espacio público, acceso a servicios y dinámicas sociales. Serán realizadas de forma semiestructurada para permitir flexibilidad y profundización en los temas emergentes. Pues las entrevistas capturan matices y detalles que no suelen surgir en métodos cuantitativos, permiten establecer conexiones entre las vivencias individuales y los fenómenos urbanos observados y ayudan a identificar problemas y soluciones desde una perspectiva humana.

El focus group reúne a un grupo representativo de habitantes para fomentar un diálogo colectivo sobre sus experiencias, percepciones y propuestas en torno a los entornos urbanos que habitan. Esta herramienta resalta el valor de las interacciones y consensos grupales. Su propósito es identificar perspectivas diversas y colectivas sobre los espacios urbanos, explorar consensos, conflictos y dinámicas grupales que reflejen la realidad de la comunidad y generar insumos participativos para el diseño de estrategias urbanísticas inclusivas. Se seleccionarán participantes con perfiles variados en edad, género, ocupación y tiempo de residencia. Las sesiones estarán guiadas por preguntas orientadoras sobre temas clave como el uso del espacio, desafíos comunitarios y aspiraciones urbanas, se llevarán a cabo en un ambiente propicio para la discusión abierta, con un moderador que fomente la participación equitativa. Dentro de sus ventajas esta que facilitan la generación de ideas colectivas y propuestas concretas desde los usuarios, permiten observar dinámicas sociales y cómo se negocian las percepciones grupales y complementan otras herramientas al profundizar en perspectivas compartidas.

Estas herramientas se complementan entre sí para cumplir con los objetivos establecidos dentro del proyecto y poder obtener la mayor cantidad de información para análisis de la cual extraer las conclusiones que orienten el proyecto.

## Capítulo IV: Marco Contextual

### Selección preliminar del lugar

#### *Transformaciones urbanas recientes en Bogotá*

Bogotá enfrenta un déficit habitacional significativo, resultado de la expansión urbana desordenada y la falta de acceso a vivienda formal para una gran parte de la población. Este fenómeno se manifiesta en dos dimensiones principales: déficit habitacional cuantitativo y cualitativo. En las últimas décadas, Bogotá ha experimentado una serie de transformaciones urbanas impulsadas por la necesidad de mejorar la movilidad, la infraestructura y la sostenibilidad ambiental como se puede observar en la Figura 1.

### Figura 1

#### *Transformación de Bogotá*



Nota. Tomado de: “Blog Properati”; (<https://blog.properati.com.co/bogota-se-renueva/>).

Estos cambios han sido el resultado de políticas de planificación territorial, expansión de vivienda y proyectos de revitalización urbana. Uno de los cambios más significativos ha sido la implementación de nuevos sistemas de transporte. La ciudad ha avanzado en la construcción de la primera línea del Metro de Bogotá, que busca mejorar la conectividad y reducir la congestión vehicular. Además, el Regiotram, un sistema de tren de cercanías, está diseñado para conectar Bogotá con municipios aledaños, promoviendo una movilidad más eficiente y sostenible.

Bogotá ha impulsado iniciativas de revitalización en sectores estratégicos. Ciudad Lagos de Torca, por ejemplo, es un proyecto de desarrollo urbano que busca integrar vivienda, comercio y espacios verdes en el norte de la ciudad. También se han promovido intervenciones en barrios populares a través del programa Tejidos Urbanos, que fomenta la recuperación de espacios públicos y la participación comunitaria.

La ciudad ha trabajado en la ampliación de zonas verdes y la protección de ecosistemas urbanos. Sin embargo, persisten desafíos en la integración de parques y corredores ecológicos, especialmente en sectores periféricos donde la expansión informal ha reducido el acceso a espacios públicos adecuados.

A pesar de estos avances, Bogotá enfrenta retos como la densificación desordenada, el déficit de vivienda y la contaminación ambiental. La planificación futura deberá enfocarse en estrategias que equilibren el crecimiento urbano con la calidad de vida de los habitantes, promoviendo una ciudad más inclusiva y sostenible.

### ***El lugar***

La ciudad es testigo y evidencia del pasar de los años y las diferentes configuraciones espaciales, ha visto la transformación del territorio de verde a gris, de claridad a sombras, de tranquilidad a mucho movimiento y contiene en si misma diferentes modelos de espacios

urbanos y arquitectónicos con variedad de condiciones, determinantes y posibles soluciones para habitar esta gran extensión de tierra. El proyecto se desarrolla en Colombia en la ciudad de Bogotá, localidad de Kennedy, podemos observar su extensión con respecto a la ciudad de Bogotá en la Figura 2.

## Figura 2

*Localidad de Kennedy*



*Nota.* Tomado de: “Diagnostico local Kennedy” (Secretaría de integración social); 2024. (<https://www.integracionsocial.gov.co/images/docs/2024/Entidad/localidades/04062024-8-Kennedy-Diagnostico-2023.pdf>).

El nombre de la localidad alude al nombre del presidente de Estados Unidos John F. Kennedy quien participo en el desarrollo de vivienda más representativo de la localidad: Vivienda de techo, fundamentado en el concepto de súper manzanas con una gran capacidad de edificios y casas que le permitió convertirse en una gran centralidad dentro de la ciudad y constituirse como localidad en 1967 (Secretaría de integración social, 2014). Siendo una ciudad

dentro de la ciudad, la localidad de Kennedy es una centralidad que abarca mucha diversidad de población, usos del suelo, estratos, equipamientos y espacio público. Dentro del Plan de Ordenamiento Territorial (POT) Decreto 555 de 2021 y su nueva organización en UPL bajo el concepto de ciudad en 15 min como estrategia para mejorar la calidad de vida, los proyectos objeto de estudio seleccionados se encuentran en dos diferentes UPL, el barrio Ayacucho primer sector está ubicado en la UPL 18 Kennedy y el conjunto residencial Altavista Kennedy en la UPL 13 Tintal, separadas principalmente por la Avenida de las Américas con una distancia entre sí de 1.3 km recorridos en promedio en 18 minutos a pie, rodeados de barrios como: Maria Paz, Kennedy central, Pio XII y techo.

**Figura 3**

*Localización de predios*



1. Barrio Ayacucho Primer Sector
2. Conjunto Residencial Altavista Kennedy

*Nota.* Elaboración propia

El Barrio Ayacucho de los años 70 ha evolucionado lentamente, manteniendo gran parte de su configuración urbana y adaptándose conforme a las necesidades de sus habitantes, reverdeciendo y fortaleciendo sus espacios públicos como se muestra en la figura 4.

**Figura 4**

*Evolución 2001 a 2023 Ayacucho Primer Sector*



Nota. Adaptado de: Google Earth

Mientras que en el proyecto Altavista Kennedy se logra ver por ser más reciente el cambio de ser terreno completamente verde a convertirse en el conjunto residencial, un cambio muy brusco e invasivo para el espacio urbano al ser contrastado, pero que al mismo evidencia la evolución y tecnología implementada para el desarrollo de tan gran cantidad de viviendas en poco tiempo, lo podemos observar en la figura 5.

**Figura 5**

*Evolución 2001 a 2024 Altavista Kennedy*



Nota. Elaboración propia: con imágenes tomadas de Google Earth

***Déficit de la vivienda y densificación en Bogotá***

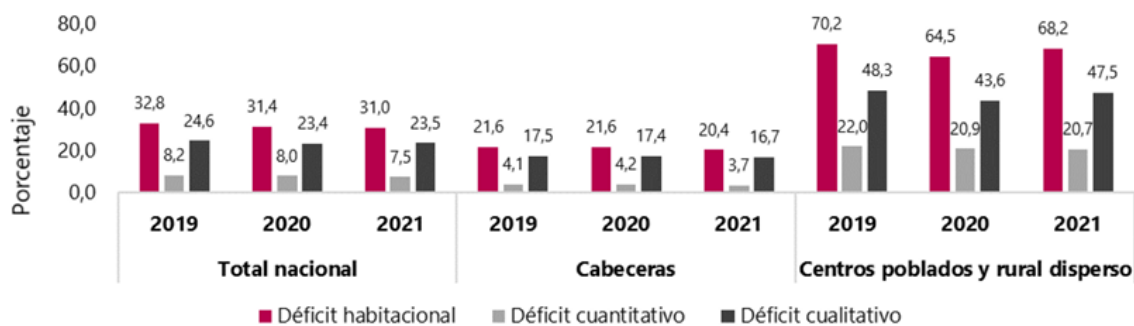
Bogotá enfrenta un déficit habitacional significativo, resultado de la expansión urbana desordenada y la falta de acceso a vivienda formal para una gran parte de la población. Este fenómeno se manifiesta en dos dimensiones principales: déficit habitacional cuantitativo y cualitativo. Según el DANE (2021), el 31% de los hogares en Colombia se encuentran en déficit habitacional. Este déficit se divide en cuantitativo afectando al 7.5% de los hogares, que viven en viviendas con deficiencias estructurales o de espacio y cualitativo impactando al 23.5% de los hogares, que habitan en viviendas con problemas no estructurales, como falta de servicios básicos o materiales inadecuados.

La densificación ha sido una respuesta a la falta de suelo disponible para vivienda. Sin embargo, esta densificación no siempre sigue criterios de planificación adecuados, lo que ha generado autoconstrucción en zonas periféricas, donde los habitantes ocupan terrenos sin infraestructura adecuada, altas tasas de hacinamiento, con viviendas donde llegan a habitar hasta 20 personas en 180 m<sup>2</sup>, lo que afecta la calidad de vida y el acceso a servicios básicos, expansión hacia áreas de riesgo, como cercanías a líneas de alta tensión o zonas con problemas ambientales.

Para abordar el déficit de vivienda, se han propuesto estrategias como proyectos de vivienda en altura, que buscan optimizar el uso del suelo urbano, planes de renovación urbana, como los desarrollos en la Región Metropolitana de Bogotá-Cundinamarca y mejoras en la planificación territorial, para evitar la expansión desordenada y garantizar acceso a vivienda digna. Los barrios analizados cuentan con dos modelos de configuración diferentes que aportan de diferente forma y representan soluciones a las problemáticas planteadas, de déficit de espacios y de densificación, como propuesta de solución a los porcentajes observados en la Figura 6.

**Figura 6**

*Porcentaje de hogares en déficit habitacional según tipo total nacional y área. 2019, 2020, 2021.*



Nota. Tomado de: “Boletín técnico Déficit habitacional” (DANE); <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/deficit-habitacional/Boletin-tec-deficit-hab-2021.pdf>.

### *Características Socioeconómicas*

Bogotá enfrenta un déficit habitacional significativo, resultado de la expansión urbana desordenada y la falta de acceso a vivienda formal para una gran parte de la población. Este fenómeno se manifiesta en dos dimensiones principales: déficit habitacional cuantitativo y cualitativo.

El análisis socioeconómico a nivel zonal permite comprender las dinámicas de vida en el barrio Ayacucho Primer Sector y el conjunto Altavista Kennedy, considerando factores como la estratificación, el empleo y la calidad de vida de sus habitantes. Estos factores influyen directamente en la forma en que los residentes interactúan con el espacio urbano y acceden a oportunidades económicas y sociales.

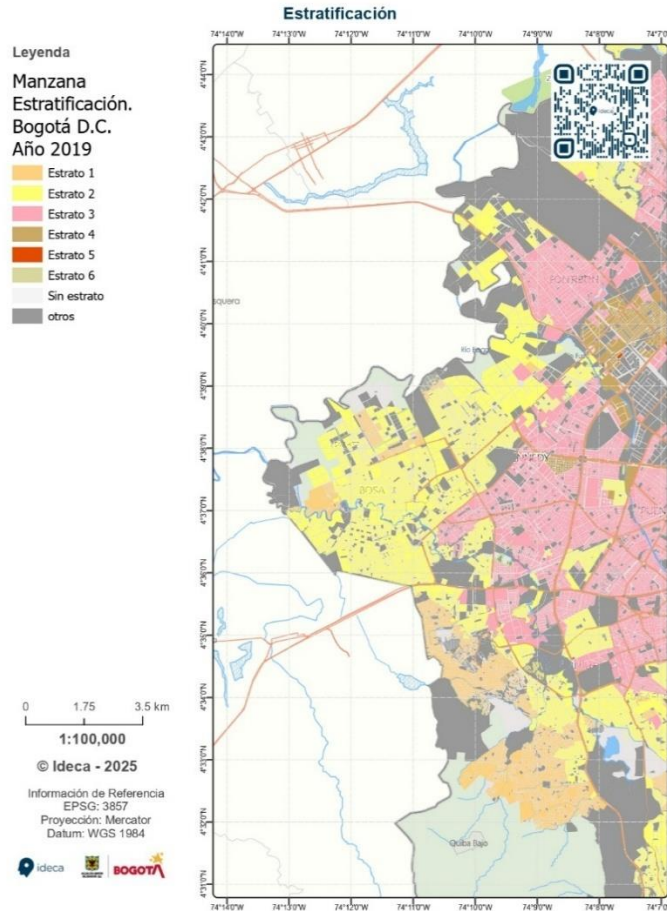
La estratificación urbana en Bogotá es un elemento clave para entender la distribución de la población y el acceso a servicios. Según datos recientes de la Secretaría Distrital de Planeación (2025), la distribución de estratos en la ciudad es la siguiente:

- Estrato 1: 4.5%
- Estrato 2: 36.2%
- Estrato 3: 46.3%
- Estrato 4: 9.8%
- Estrato 5 y 6: 3.2%

En la localidad de Kennedy, predominan los estratos 2 y 3, lo que indica una población con ingresos medios-bajos y acceso limitado a vivienda formal. Esta condición afecta la calidad de vida y la capacidad de inversión en infraestructura urbana, generando una mayor dependencia de servicios públicos y programas de subsidios. La distribución de estratos la podemos observar en la Figura 7.

**Figura 7**

*Estratificación de Bogotá*



*Nota.* Tomado de: “Mapas Bogotá” (IDECA); (<https://mapas.bogota.gov.co/#>).

El empleo en Bogotá está distribuido en diversos sectores, con una fuerte presencia de comercio y servicios. Según la Monografía de Bogotá del Observatorio de Desarrollo Económico 2025, los principales sectores de empleo en la ciudad son:

- Comercio y servicios: 42%
- Construcción y manufactura: 25%
- Trabajo informal: 30%

En Kennedy, el comercio y los servicios representan una parte significativa de la economía local, con una alta presencia de empleo informal. La informalidad laboral es un desafío importante, ya que limita el acceso a seguridad social y estabilidad económica para muchas familias.

El acceso a servicios básicos y espacio público es un factor determinante en la calidad de vida de los habitantes de Kennedy. Algunos datos clave incluyen déficit de espacio público, Observatorio del Espacio Público de Bogotá (2021), Bogotá cuenta con 3.9 m<sup>2</sup> de espacio verde por habitante, cuando la recomendación de la Organización Mundial de la Salud - OMS (2010) es mínimo 10 m<sup>2</sup>; movilidad: Kennedy tiene una de las mayores densidades poblacionales, lo que genera congestión en vías principales y dificulta el acceso a transporte público eficiente y equipamientos urbanos, existen carencias en centros de salud y educación, afectando el bienestar de la comunidad y limitando el desarrollo social.

### ***Estructura Ecológica***

La localidad de Kennedy cuenta con una estructura ecológica diversa, compuesta por parques urbanos, humedales, cuerpos de agua y corredores ecológicos que desempeñan un papel fundamental en la regulación ambiental y la calidad de vida de sus habitantes. Sin embargo, enfrenta un déficit significativo de espacios verdes, contaminación ambiental y problemas de conectividad ecológica. Kennedy tiene varios parques importantes que sirven como espacios de recreación y conservación ambiental: parque Timiza, uno de los parques más grandes de la localidad, con áreas verdes, senderos y un lago artificial; parque Castilla, espacio de recreación con zonas deportivas y áreas verdes; y parque El Tintal, un parque metropolitano que busca integrar la estructura ecológica con el desarrollo urbano. A pesar de estos espacios, Kennedy

enfrenta un déficit de zonas verdes, con menos de 3.9 m<sup>2</sup> de espacio verde por habitante, cuando la OMS (2010) recomienda al menos 10 m<sup>2</sup>.

Kennedy alberga varios humedales que cumplen funciones ecológicas clave: Humedal El Burro, importante reserva ecológica que ayuda a la regulación hídrica y la conservación de especies; Humedal La Vaca, declarado parte de la categoría Ramsar, pero enfrenta problemas de contaminación y ocupación informal; y Humedal de Techo, otro ecosistema estratégico que ha sido afectado por la expansión urbana. Estos humedales están en riesgo debido a la contaminación, la ocupación ilegal y la falta de mantenimiento adecuado.

La localidad cuenta con corredores ecológicos que buscan conectar los espacios naturales con el entorno urbano:

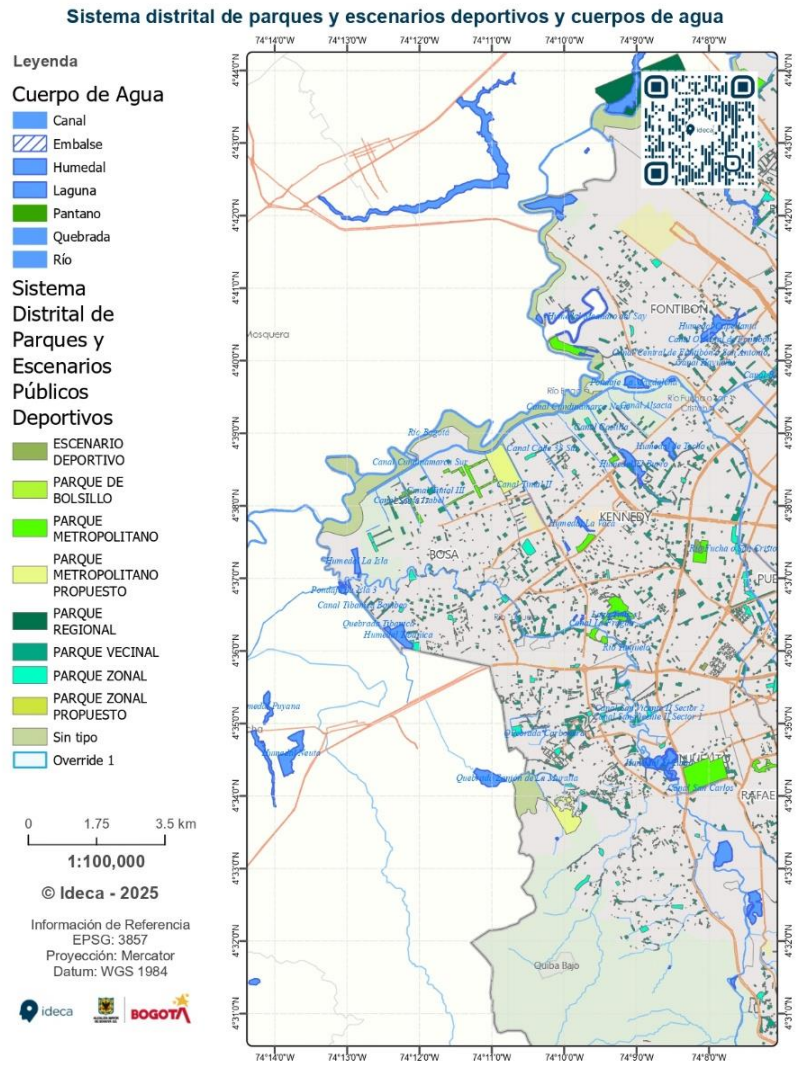
- Corredor del Río Bogotá: Un eje ambiental clave que atraviesa la ciudad.
- Corredores de los humedales: Conectan los cuerpos de agua con parques y zonas verdes.
- Áreas de manejo especial: Incluyen zonas de protección ambiental y recuperación ecológica.

Sin embargo, la conectividad entre estos espacios es limitada, lo que afecta la movilidad de especies y la integración ecológica.

Kennedy enfrenta problemas ambientales graves, la localidad tiene altos niveles de material particulado debido al tráfico y la actividad industrial, los humedales y canales de drenaje están afectados por residuos sólidos y vertimientos ilegales y la falta de cobertura vegetal incrementa las temperaturas en zonas densamente pobladas. Podemos observar los parques, escenarios deportivos y cuerpos de agua de la zona en la Figura 8.

**Figura 8**

*Parques, escenarios deportivos y cuerpos de agua*



*Nota.* Tomado de: “Mapas Bogota” IDECA; (<https://mapas.bogota.gov.co/#>).

**Riesgos urbanos**

El análisis de riesgos urbanos en la escala zonal permite identificar las amenazas que afectan la seguridad y calidad de vida de los habitantes del barrio Ayacucho Primer Sector y el

conjunto Altavista Kennedy. Estos riesgos pueden estar relacionados con factores ambientales, estructurales y sociales, impactando la planificación urbana y la resiliencia del territorio.

La localidad de Kennedy enfrenta diversas amenazas urbanas, entre las que destacan riesgo de inundaciones debido a la cercanía de humedales como El Burro y La Vaca, algunas zonas presentan vulnerabilidad ante lluvias intensas y desbordamientos; riesgo eléctrico por la presencia de líneas de alta tensión en sectores densamente poblados genera exposición a contaminación electromagnética; riesgo de incendio en áreas con alta densidad de vivienda informal y comercio, la falta de infraestructura adecuada incrementa la posibilidad de incendios y riesgo de contaminación ambiental por la actividad industrial y el tráfico vehicular contribuyen a la mala calidad del aire, afectando la salud de los habitantes.

Los riesgos urbanos tienen consecuencias directas en la vida cotidiana de los residentes por un lado en la salud pública, la contaminación del aire y el agua incrementa enfermedades respiratorias y dermatológicas; la seguridad estructural puesto que la autoconstrucción en zonas de riesgo aumenta la vulnerabilidad ante desastres naturales; la movilidad y acceso a servicios, las inundaciones y el deterioro de la infraestructura afectan la conectividad y el acceso a equipamientos urbanos.

Para reducir los riesgos urbanos en Kennedy, se han propuesto diversas estrategias, los planes de drenaje y recuperación de humedales, para minimizar el impacto de inundaciones, la regulación de la expansión urbana, evitando la ocupación de zonas de alto riesgo, también, mejoras en infraestructura eléctrica, para reducir la exposición a contaminación electromagnética y monitoreo de calidad del aire, con programas de reducción de emisiones contaminantes.

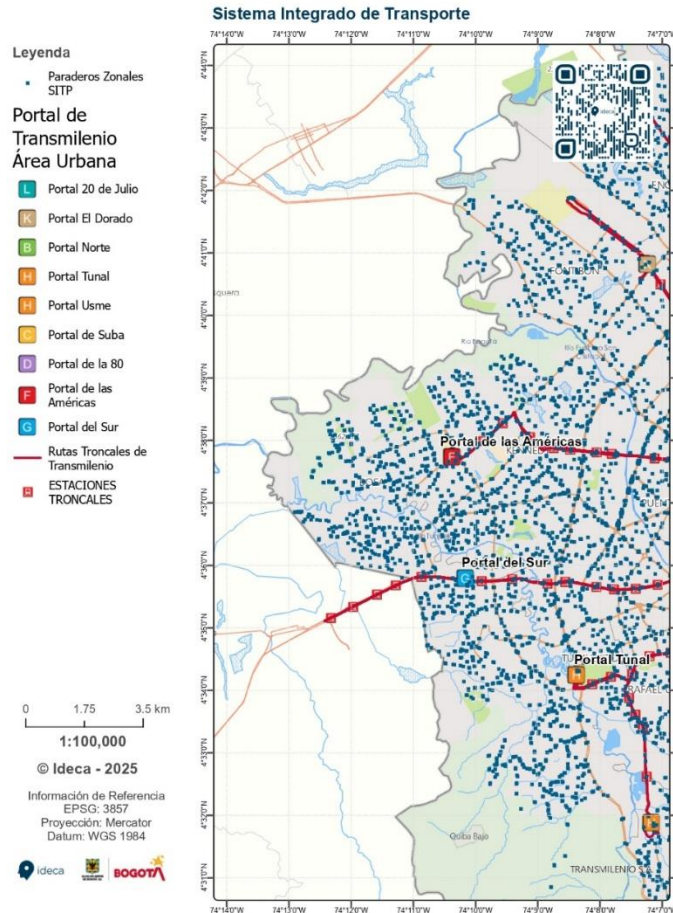
### ***Movilidad y accesibilidad***

La movilidad y accesibilidad en el barrio Ayacucho Primer Sector y el conjunto Altavista Kennedy es fundamental para comprender cómo los habitantes se desplazan dentro del área y hacia otras partes de Bogotá. La infraestructura vial, el acceso al transporte público y las condiciones para la movilidad peatonal y ciclista juegan un papel clave en la calidad de vida urbana. En la infraestructura vial y conectividad, el sector cuenta con una combinación de vías principales y secundarias que facilitan la conexión con el resto de la ciudad. Sin embargo, se presentan desafíos como el deterioro de la malla vial secundaria, lo que afecta la movilidad interna y genera riesgos de accidentes; la congestión vehicular, especialmente en horas pico, debido a la alta densidad poblacional y la falta de vías alternativas; y falta de señalización y mantenimiento, lo que dificulta la circulación segura de peatones y vehículos.

El transporte público y accesibilidad en Bogotá ha avanzado en la implementación de sistemas de transporte masivo, pero en zonas como Kennedy persisten dificultades en el acceso eficiente al transporte público. TransMilenio y SITP, aunque el sistema de buses cubre la localidad, la demanda supera la capacidad, generando tiempos de espera prolongados y hacinamiento, además la falta de rutas complementarias debido a la ausencia de rutas de transporte interbarrial limita la conectividad entre sectores cercanos y la accesibilidad para personas con movilidad reducida requieren mejoras en infraestructura para garantizar accesibilidad universal en estaciones y paraderos. El sistema integrado de transporte actual y proyectado se puede observar en la Figura 9.

**Figura 9**

*Sistema integrado de transporte Kennedy*



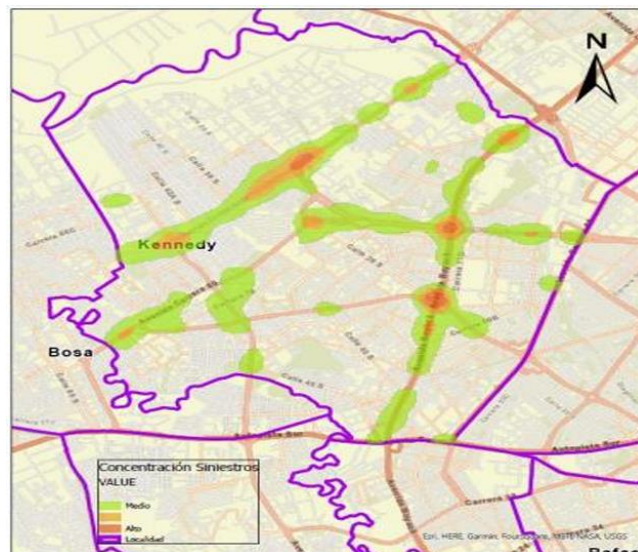
Nota. Tomado de: “Mapas Bogotá”( IDECA); (<https://mapas.bogota.gov.co/#>).

Por otro lado, la movilidad peatonal y ciclista no es óptima, el espacio público destinado a peatones y ciclistas es insuficiente, lo que afecta la seguridad y comodidad de los desplazamientos, presenta ausencia de senderos peatonales adecuados, lo que obliga a los habitantes a transitar por vías vehiculares, falta de ciclorrutas seguras, a pesar del crecimiento del uso de bicicletas como alternativa de transporte sostenible y obstáculos en andenes, como comercio informal y vehículos estacionados, que dificultan la movilidad peatonal.

Para mejorar la movilidad y accesibilidad en el sector, se pueden considerar estrategias como rehabilitación de la malla vial secundaria, priorizando calles con mayor flujo peatonal y vehicular, expandir las rutas de transporte público, incluyendo buses zonales que conecten áreas de difícil acceso e implementar ciclorrutas y senderos peatonales, promoviendo alternativas de movilidad sostenible, como también mejoras en accesibilidad universal, garantizando infraestructura adecuada para personas con movilidad reducida. Para tener en cuenta dentro de la propuesta, en la figura 10 se pueden observar la concentración de siniestros en la localidad.

### Figura 10

#### *Concentración de siniestros Kennedy*



*Nota.* Tomado de: “Informe preliminar localidad de Kennedy”( Secretaría Distrital de Movilidad);

([https://www.movilidadbogota.gov.co/web/sites/default/files/Paginas/07-11-2023/informe\\_preliminar\\_i\\_semestre\\_2023\\_localidad\\_kennedy.pdf](https://www.movilidadbogota.gov.co/web/sites/default/files/Paginas/07-11-2023/informe_preliminar_i_semestre_2023_localidad_kennedy.pdf)).

### *Usos del suelo*

Los usos del suelo en la escala local permiten comprender cómo se distribuyen las actividades en el barrio Ayacucho Primer Sector y el conjunto Altavista Kennedy, identificando las dinámicas urbanas y su impacto en la calidad de vida de los habitantes.

Según el POT (2021), el suelo urbano se clasifica en diferentes categorías: residencial destinado a vivienda, con variaciones en densidad y estratificación, comercial y de servicios que incluye tiendas, mercados y establecimientos de atención al público e industrial con áreas destinadas a manufactura y producción, con restricciones ambientales y espacio público y zonas verdes, arques, plazas y corredores ecológicos.

La localidad de Kennedy presenta una combinación de usos del suelo que reflejan su crecimiento urbano, predominio residencial con una alta densidad de vivienda en estratos 2 y 3, zonas comerciales especialmente en la centralidad de Las Ferias, con comercio automotriz y de servicios, espacios industriales, algunas áreas presentan actividad manufacturera, aunque con restricciones ambientales, déficit de espacio público, la falta de parques y zonas verdes afecta la calidad ambiental y el bienestar de la comunidad.

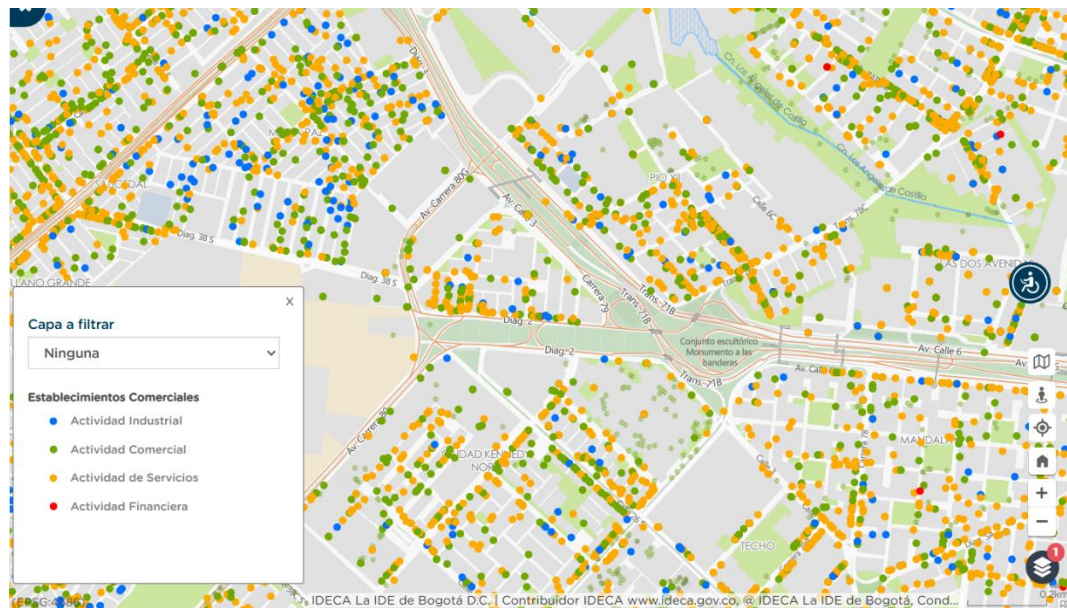
Los usos del suelo tienen un impacto en la movilidad y el entorno urbano con la congestión vehicular, la mezcla de usos genera tráfico intenso en vías principales; el deterioro del espacio público, ocupación informal y el comercio afectan la movilidad peatonal; la falta de planificación ecológica con la ausencia de corredores verdes limita la integración ambiental.

Para optimizar los usos del suelo en la escala local, se pueden considerar estrategias como: reordenamiento de zonas comerciales, evitando la saturación de actividades en áreas residenciales; expansión de espacios verdes, promoviendo la recuperación de parques y corredores ecológicos; y regulación del crecimiento urbano, garantizando una distribución

equilibrada de actividades. Podemos observar como están distribuidas actualmente las actividades comerciales en la Figura 11.

**Figura 11**

*Actividades comerciales Kennedy*



*Nota.* Tomado de: “Mapas Bogotá”( IDECA); (<https://mapas.bogota.gov.co/#>).

***Condiciones de habitabilidad***

Las condiciones de habitabilidad en el barrio Ayacucho Primer Sector y el conjunto Altavista Kennedy permite evaluar la calidad de vida de sus habitantes en términos de vivienda, acceso a servicios básicos, espacio público y seguridad. Están directamente relacionadas con la calidad de las viviendas en la zona. En Kennedy, se presentan alta densidad poblacional, con viviendas donde habitan múltiples familias en espacios reducidos, autoconstrucción y

precariedad estructural, lo que incrementa el riesgo de colapsos y deterioro urbano y déficit de vivienda formal, lo que obliga a muchos habitantes a recurrir a soluciones informales.

El acceso a servicios esenciales es un factor clave en la habitabilidad, agua potable y saneamiento, aunque la cobertura es alta, algunas zonas presentan problemas de abastecimiento y calidad del agua; energía eléctrica, la presencia de líneas de alta tensión genera riesgos electromagnéticos en ciertas áreas; el transporte y movilidad, la infraestructura vial es insuficiente en algunos sectores, afectando la conectividad. El conocimiento de las condiciones actuales y la distribución de las redes es de vital importancia y se pueden observar en la Figura 12, red sanitaria y principal de acueducto.

**Figura 12**

*Mapa de la Red Sanitaria y la red principal de acueducto*



Nota. Tomado de: “Mapas Bogotá”( IDECA); (<https://mapas.bogota.gov.co/#>).

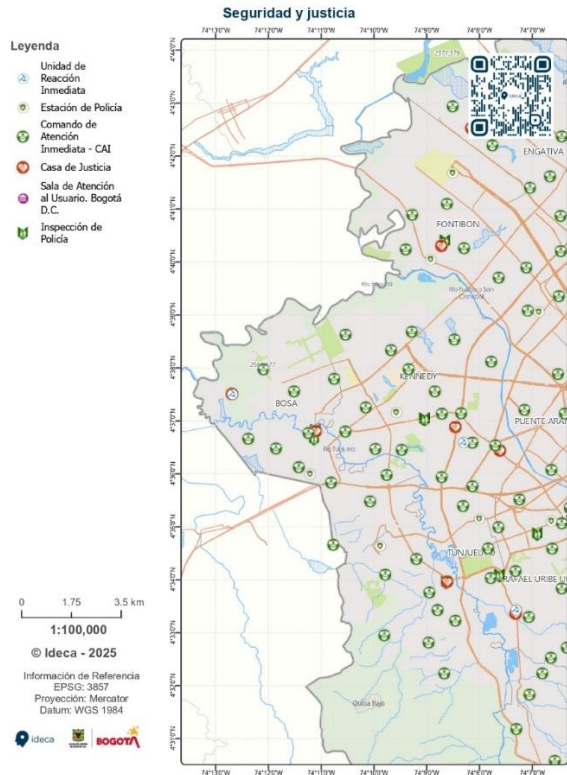
El déficit de espacio público en Kennedy impacta la calidad de vida de los residentes, con la falta de parques y zonas verdes, lo que limita el acceso a espacios de recreación, el deterioro del espacio público, con calles congestionadas y ocupación informal de andenes y la ausencia de infraestructura para movilidad peatonal y ciclista, lo que reduce opciones de transporte sostenible.

Las condiciones de seguridad también influyen en la habitabilidad, altos índices de inseguridad, con presencia de delitos como hurto y violencia urbana, deficiencia en iluminación pública, lo que afecta la percepción de seguridad en horas nocturnas y falta de equipamientos comunitarios, como centros de salud y educación accesibles.

Para mejorar las condiciones de habitabilidad en la escala local, se pueden considerar estrategias como planes de renovación urbana, que incluyan vivienda digna y espacios públicos adecuados, expansión de infraestructura de servicios básicos, garantizando acceso equitativo, fortalecimiento de la seguridad comunitaria, con iluminación y vigilancia en zonas críticas. Los puntos actuales de vigilancia y seguridad como: unidades de reacción inmediata, estaciones de policía, casas de justicia, comandos, inspecciones de policía y salas de atención al usuario se pueden observar en la Figura 13.

**Figura 13**

*Mapa de Seguridad y justicia Kennedy*



*Nota.* Tomado de: “Mapas Bogotá”( IDECA); (<https://mapas.bogota.gov.co/#>)

## Conclusiones y Recomendaciones

El análisis comparativo entre el barrio Ayacucho Primer Sector y el conjunto residencial Altavista en Kennedy demuestra cómo la configuración urbana influye de manera determinante en la calidad de vida, la cohesión social y cultural, la sostenibilidad ambiental y la percepción del entorno construido. Cada sector presenta dinámicas espaciales y sociales distintas que impactan directamente la experiencia y el bienestar de sus residentes.

En Ayacucho, la estructura urbana se caracteriza por una distribución equilibrada entre vivienda y usos mixtos, donde los servicios y el comercio se encuentran estratégicamente dispuestos en las calles principales, mientras que las viviendas se ubican en el interior del barrio. Este diseño facilita la accesibilidad, proporcionando a los habitantes la posibilidad de satisfacer sus necesidades inmediatas dentro de su propio entorno. La permeabilidad del barrio, con múltiples accesos y senderos que conectan zonas comunes de extremo a extremo, permite una circulación fluida y favorece la interacción social cotidiana.

La configuración espacial de Ayacucho también se refleja en el uso y apropiación del espacio público. A pesar de ciertas deficiencias en infraestructura y mantenimiento, los parques, zonas verdes y áreas deportivas se utilizan activamente, especialmente por adultos mayores y familias con niños. Durante las mañanas, los residentes salen a hacer deporte, pasear mascotas y compartir momentos de socialización en las áreas comunes. La existencia de zonas verdes, aunque algunos habitantes no las usen directamente, genera una sensación de amplitud y bienestar, reforzando la percepción de calidad del aire y el confort visual del entorno. Además, espacios representativos como la panadería del barrio sirven como puntos de encuentro que fortalecen el tejido comunitario y la identidad barrial.

En contraste, el conjunto residencial Altavista presenta un modelo urbano más restrictivo, con un único acceso que limita la conectividad y movilidad de sus residentes. La ausencia de equipamientos esenciales como colegios y centros de salud en el interior del conjunto, junto con una oferta comercial mínima y concentrada únicamente en algunos locales frente al acceso principal, restringe las posibilidades de abastecimiento y atención de necesidades dentro del sector. Si bien la plaza Miraflores y el Merkacol ofrecen opciones de compra cercanas, la falta de espacios de interacción dentro del conjunto reduce el sentido de comunidad y pertenencia.

La estructura vertical del conjunto, caracterizada por grandes torres de concreto, afecta la percepción del entorno, generando una sensación de encierro y limitando la entrada de luz natural. Los residentes de Altavista tienden a reducir su uso del espacio público interno, limitando sus actividades sociales y deportivas al exterior del conjunto debido a la sensación de inseguridad en los alrededores. Aunque existen zonas recreativas como un pequeño parque infantil y una cancha enrejada, estas áreas están aisladas del resto del conjunto y no promueven un sentido de integración comunitaria. La predominancia de parqueaderos como principal elemento del espacio exterior refuerza la sensación de una planificación orientada más a la funcionalidad del conjunto que al bienestar de los residentes.

Desde los modelos económicos de desarrollo urbano vistos desde una perspectiva sociológica, antropológica y económica, estos contrastes evidencian cómo la configuración urbana moldea los hábitos y dinámicas sociales de sus habitantes. En Ayacucho, la permeabilidad del barrio, la presencia de espacios verdes y la distribución equilibrada del suelo permiten una apropiación activa del espacio urbano, promoviendo la cohesión social y el uso de áreas comunes como parte del día a día. En Altavista, por el contrario, la estructura cerrada, la ausencia de zonas verdes y la percepción de inseguridad llevan a los residentes a desarrollar una vida más privada dentro de sus viviendas, reduciendo la interacción comunitaria y la apropiación del espacio urbano inmediato.

Económicamente, las diferencias en accesibilidad a servicios y equipamientos reflejan desigualdades en la planificación urbana y en la calidad de vida de los habitantes. Mientras Ayacucho ofrece una variedad de servicios esenciales dentro del mismo barrio, favoreciendo la autosuficiencia y minimizando la dependencia de desplazamientos largos, Altavista obliga a sus

residentes a buscar alternativas fuera del conjunto residencial, afectando su comodidad y seguridad.

En términos de sostenibilidad ambiental, Ayacucho cuenta con espacios verdes que no solo influyen positivamente en la percepción del entorno, sino que también contribuyen a la calidad ambiental y el bienestar emocional de sus habitantes. En contraste, en Altavista, la falta de áreas naturales y la predominancia del concreto generan un ambiente más árido y menos saludable, donde la ausencia de vegetación reduce la sensación de confort térmico y ambiental.

#### Recomendaciones

A partir de estos hallazgos, se proponen estrategias para mejorar la configuración urbana y la calidad de vida en ambos sectores:

- Incorporación de espacios verdes y zonas comunes en Altavista: Es fundamental la creación de áreas de recreación al interior del conjunto, que permitan la interacción social y la apropiación del espacio urbano, reduciendo la sensación de encierro y mejorando la calidad ambiental.

- Mantenimiento y mejoramiento del espacio público en Ayacucho: Implementar planes de restauración y adecuación de parques y zonas comunes para potenciar su funcionalidad y garantizar su conservación a largo plazo.

- Optimización de la seguridad y movilidad en ambos sectores: Fortalecer la iluminación y presencia de seguridad en las zonas comunes y espacios exteriores para reducir la percepción de inseguridad y mejorar la accesibilidad.

- Fomento de la participación comunitaria en la planificación urbana: Involucrar a los residentes en procesos de diseño y mejora urbana, asegurando que las intervenciones atiendan sus necesidades reales y refuercen la identidad comunitaria.

- Enfoque integral en futuras intervenciones urbanas: Promover modelos de planificación que prioricen la accesibilidad, la cohesión social y la sostenibilidad ambiental, asegurando entornos habitables que respondan a las necesidades humanas y no solo a criterios de eficiencia arquitectónica.

## Capítulo V: Análisis de datos

### Resultados

El análisis de los datos recolectados mediante encuestas, entrevistas, cartografía social y bitácoras de campo en el barrio Ayacucho Primer Sector y el conjunto residencial Altavista Kennedy revela contrastes profundos en la configuración urbana y sus efectos sobre los modos de vida. Este proceso de investigación permitió desentrañar percepciones que, aunque intuitivas, se revelaron sorprendentemente contrarias a las apariencias arquitectónicas y urbanísticas. Al observar los espacios desde la experiencia cotidiana de sus habitantes quienes los habitan, transitan y resignifican día a día emergieron hallazgos clave que permiten comprender cómo el diseño urbano incide directamente en la calidad de vida, la cohesión social y el bienestar emocional.

#### Ayacucho Primer Sector:

Este barrio tradicional evidencia una configuración urbana de alta permeabilidad, con múltiples accesos peatonales y vehiculares que favorecen la movilidad interna y la conectividad con el entorno. Aunque los accesos vehiculares están destinados principalmente a parqueaderos, la estructura del barrio prioriza el tránsito peatonal, lo que genera espacios más limpios, seguros y humanizados. La presencia activa de zonas verdes, parques, comercio local y equipamientos comunitarios configura un tejido urbano que promueve dinámicas sociales y actividades individuales vitales para sus habitantes.

La apropiación del espacio público, aunque en algunos casos se manifiesta de forma puntual, es significativa en términos de identidad barrial y sentido de pertenencia. La existencia de una red comunitaria de seguridad basada en la vigilancia informal y la participación ciudadana refuerza la percepción de tranquilidad y confianza. Estas condiciones urbanas se

traducen en emociones positivas como bienestar físico, estabilidad emocional y arraigo territorial.

Desde una perspectiva sociológica, Ayacucho encarna un modelo de solidaridad orgánica (Durkheim, 1893), donde la interdependencia entre vecinos y la participación activa en la vida comunitaria fortalecen la cohesión social. La configuración espacial permite que el barrio funcione como un ecosistema urbano resiliente, donde la arquitectura no solo alberga la vida, sino que la potencia.

#### Altavista Kennedy:

En contraste, Altavista presenta una configuración cerrada y vertical, con un único acceso vehicular y peatonal que limita la movilidad y la conectividad con el entorno urbano. El cerramiento perimetral, aunque pensado como medida de seguridad, genera una barrera física y simbólica que restringe la apropiación del espacio. La planificación del conjunto prioriza el uso vehicular, con una alta concentración de parqueaderos que, paradójicamente, resultan insuficientes para la demanda de los residentes.

Los espacios comunes son mínimos y poco utilizados. La ausencia de zonas verdes internas y la escasa frecuencia con la que se visitan las áreas externas rodeadas por cercas invasiva refuerzan una sensación de aislamiento. La interacción social es baja, lo que contribuye a una percepción de inseguridad y desconexión emocional. Los residentes tienden a refugiarse en sus apartamentos, mientras que los espacios compartidos del conjunto permanecen subutilizados, incluso aquellos destinados al comercio.

Desde la antropología urbana, Altavista refleja un modelo de urbanización que responde más a lógicas de eficiencia económica que a necesidades humanas (Sassen, 2015). La arquitectura se convierte en contenedor, pero no en catalizador de vida comunitaria. Las

emociones predominantes encierro, ansiedad, desarraigo evidencian una ruptura entre el espacio construido y el bienestar de sus habitantes.

De las encuestas aplicadas a 100 personas (50 por sector), se destacan:

El 92% de los habitantes de Ayacucho usan espacios públicos semanalmente, frente al 38% en Altavista. El 84% de los encuestados en Ayacucho califican la calidad ambiental como buena o excelente, mientras que en Altavista solo el 42% lo hace. En Ayacucho, el 76% considera que los espacios compartidos fomentan la interacción; en Altavista, solo el 28% lo percibe así.

**Tabla 3**

*Indicadores importantes de los datos*

Indicador	Ayacucho Primer Sector	Altavista Kennedy
Uso semanal de espacios públicos	92%	38%
Percepción de calidad ambiental (buena/ excelente)	84%	42%
Espacios compartidos fomentan interacción	76%	28%

*Nota.* Elaboración propia

Las entrevistas cualitativas complementan estos hallazgos. En Ayacucho, los habitantes valoran la historia del barrio, la cercanía con sus vecinos y la posibilidad de caminar libremente por espacios que consideran propios. En Altavista, en cambio, se menciona la falta de equipamientos, el ruido constante y una sensación persistente de aislamiento. Estas percepciones

no solo reflejan diferencias en la configuración física, sino también en la vivencia emocional del espacio.

### **Limitaciones**

El estudio se centró en dos sectores específicos de Kennedy, lo que limita la generalización a otros contextos urbanos similares que pueden contar con otros factores específicos determinantes para el análisis según su localización, población, entorno, historia y demás.

Aunque se aplicaron 100 encuestas, el análisis estadístico se mantuvo descriptivo por la naturaleza del enfoque mixto, es una ventaja por que se obtienen perspectivas diferentes con múltiples enfoques, pero al mismo tiempo se hace más complejo procesar la información y catalogarla.

Por otro lado, el acceso a algunos espacios en Altavista fue restringido por la administración, lo que limitó la observación directa en ciertas zonas, por prevención con las muchas irregularidades que manifiestan sus habitantes.

### **Discusión de resultados**

Los resultados evidencian que la configuración urbana influye directamente en la calidad de vida, la cohesión social y el bienestar emocional. Ayacucho, como modelo tradicional autogestionado, promueve la interacción, la apropiación del espacio y la seguridad comunitaria, pero al mismo tiempo requiere una redefinición de los espacios urbanos para promover la vida social y apoyar la vida comunitaria, además de potencializar la relación con equipamientos y comercio con un trasfondo histórico y una necesidad de nuevas propuestas de diseño urbano, materiales arquitectónicos, y experiencias importantes que promuevan la vida urbana. En

contraste, Altavista, como producto inmobiliario contemporáneo, refleja una planificación orientada a la eficiencia económica, con menor atención a lo humano y lo colectivo, manifestando la necesidad urgente de repensar los espacios comunitarios, colectivos y urbanos necesarios para mejorar la calidad de vida de los habitantes e influir de forma positiva en sus modos de vida, ofreciéndoles diferentes servicios, equipamientos, comercios y zonas verdes.

Desde la sociología urbana (Wirth, Lefebvre, Bauman), se confirma que los espacios diseñados sin participación ciudadana tienden a fragmentar las relaciones sociales. Los habitantes se han desligado completamente del desarrollo integral de los lugares donde habitan, y permiten que las condiciones no sean óptimas para su crecimiento personal, emocional e integral, tanto en Ayacucho como Altavista es necesario que se vinculen con el diseño, la manifestación de necesidades, que exijan una calidad en los espacios y los servicios, que se abran a nuevas posibilidades y entiendan que su lugar de vivienda y su entorno influye en cómo se sienten y como avanzan.

La antropología urbana (Bernal Mora) refuerza la idea de que la historia y el arraigo territorial son fundamentales para la identidad comunitaria, los habitantes desconocen el trasfondo del lugar que habitan, se limitan a llegar con su vida y sus cosas a continuar con sus actividades y no entienden la influencia directa e indirecta que tiene el lugar en todas y cada una de las actividades, descansar, comer, trabajar, ejercitarse, estudiar, reunirse con amigos, en Ayacucho la mayoría son propietarios por lo que cuidan y se apropian sobre todo de su lugar de vivienda pero también en los espacios urbanos han creado huertas, jardines, espacios agradables con los que se identifican y a los que cuidan, mientras que en Altavista la mayoría son arrendatarios y no cuidan ni los apartamentos que habitan, y los pocos propietarios se quejan del mal uso y mantenimiento del lugar por los arrendatarios.

La economía urbana (Sassen, Castells) muestra cómo los modelos financieros impactan la habitabilidad y la equidad, las casas de Ayacucho no son el modelo de vivienda que se promueve, actualmente los apartamentos y conjuntos son el modelo que predomina y que responde a la demanda, aquí se evidencia la influencia del valor de la tierra, y las afectaciones en el diseño para llegar con el punto de equilibrio económico.

### ***Conclusión***

El contraste entre Ayacucho y Altavista revela que los modelos de urbanización no solo configuran el espacio físico, sino también los modos de vida, las emociones y las relaciones sociales. Ayacucho representa un modelo humano, participativo y resiliente; Altavista, uno vertical, cerrado y condicionado por la lógica del mercado. La calidad de vida urbana no depende únicamente de la infraestructura, sino de la posibilidad de habitar con dignidad, seguridad y comunidad.

## Capítulo VI: Planteamiento y propuesta

### Descripción del proyecto

Este proyecto propone una matriz correlacional de datos que vincula índices de medición con atributos específicos, organizados según las variables de análisis aplicadas a dos locaciones urbanas contrastantes: el barrio tradicional Ayacucho Primer Sector y el conjunto residencial contemporáneo Altavista Kennedy. Se seleccionan tres espacios urbanos representativos de cada territorio, sobre los cuales se realiza un análisis detallado que permite identificar los modos de vida emergentes en función de sus condiciones de habitabilidad.

Los resultados obtenidos se articulan con los conceptos teóricos desarrollados en el marco referencial, permitiendo establecer relaciones entre la configuración espacial, las dinámicas sociales y las formas de vida que se producen en cada entorno. Asimismo, se revisan las estrategias contenidas en los planes de desarrollo urbano correspondientes a Ayacucho, Altavista y el plan distrital vigente, con el fin de identificar aquellas que han sido efectivamente aplicadas, aquellas que resultan pertinentes, y los vacíos existentes en relación con tres dimensiones clave: cohesión social y cultural, sostenibilidad ambiental e implementación de tecnologías urbanas.

Como resultado de este proceso analítico, se formula un manifiesto de estrategias urbanas orientadas a devolver la humanidad a los espacios públicos, promoviendo entornos habitables que favorezcan modos de vida saludables, resilientes y emocionalmente significativos. Esta propuesta busca contribuir a la transformación del modelo urbano actual, priorizando la calidad de vida, la inclusión territorial y el respeto por los ciclos naturales como principios rectores del diseño y la planificación urbana.

## **Los Nueve Lenguajes de la Arquitectura**

La propuesta de modelo didáctico para la enseñanza y aprendizaje de la arquitectura, presentada por los arquitectos Báez & González (2025), en su libro, presenta una estructura individual que se acopla perfectamente al análisis e implementación del tema de este proyecto de grado, por lo tanto, a continuación se presentara una descripción de cada uno de ellos junto la visualización de los modos de vida de Ayacucho Primer Sector y el Conjunto Altavista.

### ***Lenguaje Conceptual***

El lenguaje conceptual en este proyecto no se traduce en formas arquitectónicas concretas, sino en la construcción de ideas que permiten comprender y proyectar los modos de vida en relación con la configuración urbana. A partir del análisis con relación a lo sociológico, antropológico y arquitectónico, se identifican conceptos clave que estructuran la propuesta investigativa y permiten establecer una base teórica para futuras intervenciones urbanas.

### ***Conceptos centrales del proyecto***

- Modos de vida: Representan la forma en que los habitantes experimentan su entorno urbano, sus rutinas, emociones y relaciones sociales. Este concepto es el eje articulador del análisis, pues permite entender cómo la arquitectura y el urbanismo afectan la vida cotidiana.

- Espacio urbano: No solo como soporte físico, sino como escenario de interacción, identidad y transformación. El espacio urbano es vivido, apropiado y resignificado por sus habitantes.

- Configuración urbana: Se refiere a la disposición de elementos arquitectónicos, sociales y ambientales que estructuran el territorio. En Ayacucho, esta configuración es abierta, horizontal y comunitaria; en Altavista, es cerrada, vertical y fragmentada.

- Supermanzana: Ayacucho representa este concepto, con una trama urbana que favorece la movilidad peatonal, la accesibilidad y la multifuncionalidad. Es un modelo de urbanismo tradicional que prioriza lo humano.

- Torre: Altavista encarna el modelo de densificación vertical, con una lógica inmobiliaria que privilegia la eficiencia espacial sobre la calidad de vida. La torre se convierte en símbolo de aislamiento y desconexión.

- Derecho a la ciudad (Lefebvre): Como principio ético y político que guía la propuesta, se plantea la necesidad de recuperar el protagonismo ciudadano en la planificación urbana.

- Fragmentación social y solidaridad orgánica (Durkheim): Se contrastan como efectos de los modelos urbanos. Ayacucho promueve la cohesión; Altavista tiende a la fragmentación.

### ***Composición conceptual del proyecto***

Desde este lenguaje, el proyecto se concibe como una estructura de pensamiento que articula: Una crítica a los modelos urbanos deshumanizados, una valorización de la arquitectura como medio para el bienestar, una propuesta de integración entre lo tradicional y lo contemporáneo, una reflexión sobre la habitabilidad, la sostenibilidad y la equidad.

La “trama conceptual” del proyecto se construye a partir de las relaciones entre espacio, sociedad y arquitectura, y se proyecta como base para el diseño de políticas urbanas más humanas, inclusivas y resilientes.

### ***Lenguaje Semiótico***

El lenguaje semiótico en este proyecto se expresa a través de las sensaciones, símbolos y signos que emergen de la experiencia cotidiana de los habitantes en Ayacucho Primer Sector y

Altavista Kennedy. No se trata únicamente de la forma arquitectónica, sino de cómo el espacio comunica, representa y transforma la vida de quienes lo habitan.

#### Signos y sensaciones en Ayacucho

Signos emblemáticos: Las rejas comunitarias, los senderos peatonales, los jardines autogestionados, la panadería del barrio, el salón comunal y los parques son signos que evocan pertenencia, cuidado y apropiación. Son estructuras que no solo delimitan, sino que comunican seguridad, encuentro y memoria. Sensaciones predominantes: Tranquilidad, arraigo, familiaridad. El espacio urbano transmite una narrativa de permanencia y evolución, donde los habitantes han transformado sus viviendas con esfuerzo propio, generando un lenguaje visual de adaptación y resistencia. Funciones manifestadas: Los espacios públicos no solo cumplen funciones recreativas, sino que se convierten en escenarios de interacción social, cuidado comunitario y expresión cultural. El parque no es solo un parque: es el lugar donde se camina, se conversa, se celebra. Partido global espacio-tiempo: Ayacucho representa una continuidad entre pasado y presente. Su trazado urbano, sus materiales y sus usos comunican una historia viva, donde el tiempo se inscribe en cada fachada, cada jardín y cada esquina.

#### *Signos y sensaciones en Altavista*

Signos emblemáticos: Las torres de concreto, el cerramiento perimetral, el lobby de acceso, los parqueaderos y la cancha enrejada son signos que transmiten control, verticalidad y aislamiento. La arquitectura comunica eficiencia, pero también distancia.

Sensaciones predominantes: Encierro, anonimato, desconexión. El espacio urbano no invita a la permanencia ni a la apropiación, sino al tránsito rápido y al uso funcional. Los residentes, en su mayoría arrendatarios, no establecen vínculos duraderos con el lugar.

Funciones nominales: El apartamento se convierte en refugio, mientras los espacios comunes pierden su función social. La puerta no conecta, separa. El parqueadero no es solo para vehículos, es el signo dominante del conjunto.

Símbolo de sentido pleno: Altavista representa el modelo urbano contemporáneo basado en la lógica del mercado. Su configuración espacial comunica una narrativa de eficiencia económica, pero también de fragmentación social.

El proyecto plantea la posibilidad de reusar y resignificar los espacios urbanos desde la experiencia de los habitantes. En Ayacucho, esto ya ocurre: los residentes transforman sus entornos, crean huertas, adaptan fachadas, organizan redes de seguridad. En Altavista, el reuso es más complejo, pero necesario: se propone activar zonas comunes, abrir espacios de encuentro, y recuperar el sentido comunitario a través de intervenciones participativas.

Desde la cartografía social los mapas construidos por los habitantes revelan signos invisibles para el urbanismo tradicional: rutas afectivas, lugares de encuentro, zonas de miedo o de memoria. Por otro lado, la entrevista y la encuesta revelan las emociones asociadas al espacio como ansiedad, paz, desconexión o pertenencia como signos semióticos que configuran la vivencia urbana y la antropología urbana, el lenguaje semiótico permite entender cómo los habitantes interpretan su entorno más allá de lo físico, como símbolo de su historia, sus luchas y sus aspiraciones.

### ***Lenguaje Simbólico***

El lenguaje simbólico en este proyecto se manifiesta en la capacidad de los espacios urbanos para representar significados colectivos, históricos y humanos que trascienden su función física. No se trata solo de lo que se ve, sino de lo que se recuerda, se siente y se proyecta. En este sentido, Ayacucho y Altavista no son solo configuraciones urbanas: son símbolos de dos

modelos de ciudad, dos formas de entender el habitar, dos narrativas sobre el ser humano en relación con su entorno.

Ayacucho Primer Sector, símbolo de lo comunitario y lo histórico. La historia como símbolo, Ayacucho fue concebido en los años 70 como parte de un modelo autogestionado, con participación de la Junta de Acción Comunal y una trama urbana pensada para la vida cotidiana. Su historia, ligada a familias de militares y al arquitecto Luis José Riaño Sánchez, se convierte en símbolo de resistencia, permanencia y arraigo. El ser humano como medida, las proporciones del barrio, la escala de las viviendas, la disposición de los equipamientos y la presencia de zonas verdes responden a una lógica humana. Aquí, el cuerpo, la mirada, el paso y la interacción son considerados en el diseño. Es un espacio que se adapta al habitante, no al revés. Símbolos urbanos, el parque, la panadería, el salón comunal, las rejas comunitarias, los jardines autogestionados son símbolos que evocan pertenencia, memoria y cuidado. Son elementos que no solo delimitan, sino que narran la vida del barrio.

Altavista Kennedy, símbolo de lo vertical y lo económico. Modelo financiero como símbolo: Altavista representa el modelo contemporáneo de urbanización vertical, impulsado por lógicas inmobiliarias. Su diseño responde a criterios de eficiencia espacial y rentabilidad, convirtiéndose en símbolo de la ciudad como producto. Desproporción humana, las torres de 17 pisos, los espacios comunes reducidos, los parqueaderos predominantes y el cerramiento perimetral comunican una escala que no considera al ser humano como medida. El cuerpo se siente pequeño, aislado, desconectado. Símbolos de fragmentación, el lobby, la cancha enrejada, el comercio periférico, el único acceso, son símbolos que refuerzan la idea de encierro, anonimato y desconexión. El conjunto no representa comunidad, sino contención.

### *El ser humano como símbolo central*

El proyecto propone recuperar al ser humano como medida y como símbolo. Desde la arquitectura, esto implica diseñar espacios que respondan a sus necesidades físicas, emocionales y sociales. Desde la sociología, significa reconocer que el espacio urbano debe facilitar la cohesión, la interacción y el bienestar. Desde la antropología, implica entender que cada lugar tiene una historia, una cultura y una identidad que deben ser respetadas y proyectadas.

### *Lenguaje Formal*

El lenguaje formal en este proyecto se manifiesta en la relación entre la configuración urbana y los marcos normativos, económicos y territoriales que han definido el desarrollo de Bogotá en distintas épocas. No se trata únicamente de planos, escalas o reglamentos, sino de cómo las decisiones institucionales y económicas se traducen en formas de vida, estructuras espaciales y condiciones de habitabilidad.

Ayacucho Primer Sector surge en los años 70 bajo un modelo de planificación participativa, consolidado por la Junta de Acción Comunal y el arquitecto Luis José Riaño Sánchez. Su desarrollo responde a principios de ordenamiento territorial que priorizaban la escala humana, la multifuncionalidad y la integración barrial. La escala de diseño responde a la antropometría del usuario: calles caminables, viviendas de baja altura, espacios públicos accesibles. La proporción entre vivienda, comercio y equipamientos permite una vida integrada y funcional.

Altavista Kennedy, construido en 2010, se inscribe en el marco de la Ley 388 de 1997 (Ordenamiento Territorial) y el Decreto Distrital 555 de 2021 (POT), que promueven la densificación urbana como respuesta al déficit habitacional. Sin embargo, su configuración

revela una aplicación normativa centrada en la eficiencia del suelo más que en la calidad de vida. En Altavista, la escala vertical y la concentración de torres generan una desproporción entre el individuo y el entorno. El diseño responde más a la lógica del mercado inmobiliario que a las necesidades humanas, con espacios comunes reducidos y cerramientos que limitan la movilidad.

**Tabla 4**

*Economía urbana: años 70 vs 2010*

Aspecto	Años 70 (Ayacucho)	Año 2010 (Altavista)
Modelo económico	Autogestión comunitaria	Producto inmobiliario
Financiación	Pública/comunitaria	Privada/inmobiliaria
Objetivo del diseño	Bienestar social	Rentabilidad del suelo
Participación ciudadana	Alta (Junta de Acción Comunal)	Baja (Administración privada)
Escala de intervención	Barrial, horizontal	Zonal, vertical

*Nota.* Elaboración propia

El lenguaje formal tiene implicaciones en los modos de vida. La forma urbana no es neutra: determina recorridos, relaciones sociales, acceso a servicios y percepción del entorno. La normativa puede ser herramienta de inclusión o exclusión, dependiendo de cómo se interprete y aplique. La economía urbana influye en la forma de la ciudad, pero también en la forma de vivirla.

Para contextualizar correctamente el desarrollo urbano de Ayacucho Primer Sector (años 70) y Altavista Kennedy (alrededor de 2010), es necesario revisar los marcos normativos, planes de ordenamiento territorial y políticas públicas vigentes en cada momento.

Ayacucho Primer Sector (década de 1970)

Periodo presidencial

Presidente: Alfonso López Michelsen (1974–1978)

Modelo económico: Apertura moderada, énfasis en desarrollo urbano con participación comunitaria.

Normativa y planificación nacional

Ley 19 de 1958: Creación de las Juntas de Acción Comunal, fundamentales en el desarrollo de barrios como Ayacucho.

Ley 9 de 1979: Código Nacional de Salud, incluye disposiciones sobre urbanismo y salubridad en el espacio público.

Política de Vivienda Social: Enfoque en autoconstrucción y urbanización progresiva, con apoyo técnico del Estado.

Planificación territorial local

Plan de Desarrollo Distrital (Bogotá): No existía POT como tal, pero se aplicaban planes sectoriales y zonales con participación de entidades como el Departamento Administrativo de Planeación Distrital (DAPD).

Instrumentos usados: Planes parciales, licencias de urbanismo, y convenios con Juntas de Acción Comunal.

Participación comunitaria: Alta. Ayacucho fue diseñado con apoyo técnico del arquitecto Luis José Riaño Sánchez y ejecutado por la comunidad.

Altavista Kennedy (alrededor de 2010)

Periodo presidencial

Presidente: Álvaro Uribe Vélez (2002–2010)

Modelo económico: Expansión inmobiliaria, promoción de vivienda de interés social (VIS) y densificación urbana.

Normativa y planificación nacional

Ley 388 de 1997: Ley de Ordenamiento Territorial. Establece los POT como instrumentos de planificación urbana.

Ley 810 de 2003: Incentivos para la construcción de VIS.

Ley 1454 de 2011 y Ley 1962 de 2019: Fortalecen la planificación regional y la creación de Regiones Administrativas y de Planificación (RAP).

Planificación territorial local

POT Bogotá 2004 (Decreto 619 de 2000, revisado en 2004): Vigente durante la construcción de Altavista. Promovía la densificación y el desarrollo de macroproyectos urbanos.

UPL Kennedy: Unidad de Planeamiento Local que regula el desarrollo urbano en la zona.

Normas urbanísticas vigentes: Aplicación de licencias de construcción, normas de uso del suelo y reglamentación de espacio público según la Secretaría Distrital de Planeación.

Plan de gobierno local

Alcalde de Bogotá: Samuel Moreno Rojas (2008–2011)

Plan de Desarrollo Distrital: “Bogotá Positiva: para vivir mejor” (2008–2011), con énfasis en vivienda, movilidad y espacio público.

**Tabla 5**

*Documentos clave para el proyecto*

Documento / Norma	Aplicación en Ayacucho	Aplicación en Altavista
Ley 19 de 1958 (Juntas de Acción Comunal)	✓	✗
Ley 388 de 1997 (Ordenamiento Territorial)	✗	✓
POT Bogotá 2004	✗	✓
Plan de Desarrollo Distrital 2008–2011	✗	✓
Participación comunitaria	Alta	Baja

*Nota.* Elaboración propia

***Lenguaje funcional***

El lenguaje funcional en este proyecto se manifiesta en la manera en que los espacios urbanos de Ayacucho Primer Sector y Altavista Kennedy responden (o no) a las necesidades cotidianas de sus habitantes. Este análisis permite comprender cómo la configuración física del entorno influye en la experiencia del habitar, la movilidad, el acceso a servicios y la calidad de vida.

Ayacucho Primer Sector: funcionalidad desde la proximidad y la diversidad.

Estructuras principales, viviendas de baja altura organizadas en células urbanas, con equipamientos comunitarios como salón comunal, parques, comercio local y zonas verdes integradas al tejido barrial. Recorridos, senderos peatonales que conectan transversalmente el

barrio, permitiendo desplazamientos fluidos y seguros. La permeabilidad urbana favorece recorridos múltiples y espontáneos. Usos del suelo: Mixtos. Se combinan vivienda, comercio, servicios y recreación en una trama que permite satisfacer necesidades básicas sin salir del barrio. Experiencias cotidianas: Caminar, conversar, comprar, jugar, descansar. El espacio urbano se vive como extensión del hogar, con apropiación comunitaria. Servicios públicos: Buena cobertura de agua, energía, salud y educación. La infraestructura está distribuida equitativamente y es accesible. Accesibilidad: Alta. Múltiples accesos peatonales y vehiculares, andenes amplios, rampas, señalización comunitaria. El barrio es inclusivo y caminable. Topografía: Plana, lo que facilita la movilidad peatonal y la implementación de infraestructura verde.

- Cuadro de áreas:

- Vivienda: 60%

- Espacio público: 20%

- Equipamientos: 10%

- Comercio y servicios: 10%

Altavista Kennedy, funcionalidad condicionada por el diseño vertical.

Estructuras principales: Torres de 17 pisos con 8 apartamentos por nivel. Equipamientos mínimos: gimnasio, salón comunal, parque infantil y cancha enrejada. Recorridos: Limitados. Un único acceso peatonal y vehicular, recorridos internos restringidos por cerramientos y control de acceso. Usos del suelo: Predominantemente residencial. El comercio está ubicado en la periferia y no se integra al conjunto. Escasa presencia de servicios dentro del conjunto. Experiencias cotidianas: Encierro, desplazamiento hacia el exterior para actividades básicas. El espacio común no se vive, se transita. Servicios públicos: Cobertura adecuada, pero con problemas de gestión y

mantenimiento. La infraestructura no responde a la densidad poblacional. Accesibilidad: Baja. Cerramiento perimetral, escasez de rampas, andenes estrechos, ausencia de señalización inclusiva. El diseño no considera diversidad funcional. Topografía: Plana, pero con barreras físicas que dificultan la movilidad libre.

- Cuadro de áreas:
- Vivienda: 80%
- Espacio público: 5%
- Equipamientos: 10%
- Comercio y servicios: 5%

Desde la perspectiva del diseño centrado en el usuario (Neufert, Bauhaus), Ayacucho representa un modelo funcional que responde a la antropometría, la diversidad de usos y la experiencia cotidiana. Altavista, en cambio, refleja una funcionalidad limitada por la eficiencia inmobiliaria, donde la forma no acompaña la función humana, sino la lógica del mercado.

El lenguaje funcional revela que la arquitectura y el urbanismo no deben ser solo eficientes, sino también vivibles, adaptativos e inclusivos. La forma debe seguir a la función, pero la función debe seguir al ser humano.

### ***Lenguaje Espacial***

El lenguaje espacial en este proyecto se manifiesta en la forma en que los modelos urbanos y arquitectónicos de Ayacucho Primer Sector y Altavista Kennedy estructuran el territorio, organizan los usos del suelo, definen recorridos y responden al contexto físico y social. Este análisis permite comprender cómo el espacio construido influye en la experiencia del habitar y en la calidad de vida de sus residentes.

Ayacucho Primer Sector presenta una zonificación mixta y equilibrada. Las viviendas se ubican en células urbanas rodeadas por comercio local, equipamientos comunitarios y zonas verdes. La distribución funcional permite que los habitantes accedan a servicios básicos sin salir del barrio. Los espacios urbanos son abiertos, permeables y multifuncionales. Las calles funcionan como corredores sociales, los parques como lugares de encuentro, y las viviendas como extensiones del espacio público. Ayacucho cuenta con múltiples accesos peatonales y vehiculares, senderos internos, andenes amplios y rutas frecuentes que conectan zonas clave. La forma urbana es orgánica, adaptada a la escala humana. Ayacucho responde al contexto histórico, social y físico del territorio. Fue diseñado en conjunto con la comunidad, respetando la topografía, la vegetación y las dinámicas barriales. Su implantación se adapta al entorno y lo potencia. El programa urbano basado en la multifuncionalidad, la accesibilidad y la participación comunitaria. Espacios diseñados para vivir, compartir y transformar.

Altavista Kennedy, en cambio, tiene una zonificación predominantemente residencial. El comercio está relegado a la periferia del conjunto, y los equipamientos son mínimos. La zonificación responde a una lógica de eficiencia inmobiliaria más que a una planificación integral. Los espacios arquitectónicos están definidos por torres de gran altura, con un diseño que prioriza el uso privado. Las zonas comunes son mínimas y poco utilizadas, lo que limita la interacción y la apropiación del espacio. Altavista tiene un único acceso, recorridos internos restringidos, circulación vertical por ascensores, y formas arquitectónicas repetitivas. La circulación está condicionada por el cerramiento y la densidad. Por el contrario, impone una lógica de densificación vertical sobre un terreno previamente verde. Su diseño no dialoga con el contexto, sino que lo transforma abruptamente, generando impactos ambientales y sociales. El

programa arquitectónico centrado en la vivienda como producto. Espacios diseñados para habitar individualmente, con baja interacción y escasa flexibilidad

### *Lenguaje tecnológico ambiental*

En el tejido urbano de Kennedy, donde la historia se entrelaza con la urgencia ambiental, el lenguaje tecnológico ambiental emerge como una herramienta crítica para leer, transformar y sanar el territorio. No se trata únicamente de sensores, paneles solares o mapas de ruido: se trata de una sensibilidad técnica que reconoce que cada calle, cada canal, cada sombra vegetal es parte de un sistema vivo que resiste, respira y recuerda.

Ayacucho y Altavista, dos barrios que comparten raíces populares y trayectorias divergentes, revelan esta tensión entre lo construido y lo natural. Ayacucho, con su morfología más contenida, conserva fragmentos de silencio y vegetación que mitigan el ruido urbano. Altavista, en cambio, se enfrenta a la intensidad de las vías troncales, la verticalización de la vivienda y la pérdida progresiva de zonas verdes. Ambos territorios, sin embargo, comparten una memoria hídrica: la cercanía a los humedales El Burro y La Vaca, al río Fucha y a los canales pluviales que aún susurran bajo el concreto. El diagnóstico ambiental revela un desequilibrio profundo en los sistemas abióticos: aumento de temperatura por efecto isla de calor, contaminación del aire y del suelo por residuos hospitalarios y de construcción, impermeabilización del terreno y escasez de drenaje. En los sistemas bióticos, la presión urbana ha reducido la biodiversidad, pero no la ha extinguido. Persisten especies vegetales nativas como el junco (*Juncus effusus*), la totora (*Typha latifolia*) y el sauce criollo (*Salix humboldtiana*), así como aves migratorias, insectos polinizadores y pequeños mamíferos que encuentran refugio en los bordes invisibles de la ciudad. Frente a este panorama, el lenguaje tecnológico ambiental propone estrategias resilientes que no solo responden al cambio climático, sino que lo re

imaginan desde lo local. La ciudad porosa y la ciudad esponja se convierten en metáforas vivas: reducir el cemento, aumentar la vegetación, recuperar canales, almacenar agua, planificar con el agua. Las soluciones se materializan en paraderos bioclimáticos, pérgolas, jardines verticales, cubiertas verdes, fachadas recolectoras de lluvia y paneles solares que no solo generan energía, sino esperanza.

Ejemplos internacionales como el Campus Alnatura en Darmstadt o el complejo Bangkok con sus cubiertas vegetales y sistemas de recolección hídrica, inspiran pero no reemplazan la necesidad de imaginar desde lo propio. En Kennedy, cada intervención debe dialogar con la historia del rebusque, con las supermanzanas autogestionadas, con la arquitectura de barro que aún sobrevive en patios y fachadas. La tecnología, entonces, no se impone: se adapta, se humaniza, se vuelve herramienta de cuidado.

Este lenguaje, integrado al proyecto de grado, no busca imponer soluciones universales, sino abrir preguntas sensibles: ¿cómo puede la arquitectura escuchar el clima? ¿Cómo puede el urbanismo abrazar la biodiversidad? ¿Cómo puede la tecnología ser aliada de la memoria y no de su borradura? Ayacucho y Altavista no son solo barrios: son laboratorios vivos donde la resiliencia se ensaya, se cultiva y se celebra. Y es allí, en ese cruce entre lo técnico y lo poético, donde este proyecto encuentra su voz.

### ***Modos de vida***

Cada espacio urbano analizado en los sectores de Ayacucho y Altavista refleja no solo un modo de vida, sino también una lógica de planificación, una escala territorial, un modelo económico y una población objetivo, definidos por el momento histórico, el gobierno y el contexto en que fueron concebidos. A través de una matriz correlacional, se identificaron las configuraciones espaciales, las prácticas cotidianas y los vínculos simbólicos que emergen en

cada lugar, permitiendo establecer relaciones entre la experiencia urbana y los conceptos teóricos que la sustentan.

En Ayacucho, el parque multifuncional se configura como un núcleo de vida comunitaria. Su diseño promueve la interacción social, la expresión cultural y la sostenibilidad ambiental. La alta frecuencia de reunión, la diversidad de actividades y la apropiación simbólica evidencian un modo de vida comunitario, activo y culturalmente participativo. Este espacio encarna el derecho a la ciudad propuesto por Lefebvre (1968), entendido como la posibilidad de transformar colectivamente el entorno urbano. También se relaciona con el ethos urbanístico de Sennett (2019), que valora el diseño inclusivo y la cooperación social, y con la solidaridad orgánica de Durkheim (1893), que surge de la interdependencia entre individuos en contextos diversos.

La zona de contemplación, aunque menos concurrida, posee un alto valor emocional y ambiental. Se asocia con prácticas introspectivas, memoria ecológica y servicios ecosistémicos, lo que revela un modo de vida reflexivo, naturalista y emocionalmente restaurativo. Este espacio dialoga con la modernidad líquida de Bauman (2000), que describe la fragilidad de los vínculos humanos en entornos acelerados. Asimismo, se vincula con el concepto de Homo Habitus de Sennett (2019), que habita el entorno desde la sensibilidad, y con el enfoque de paisaje urbano de Paiva (2021), que reconoce el valor simbólico y ecológico de los espacios públicos como escenarios de restauración emocional.

Los jardines y huertas de Ayacucho son expresión viva de un urbanismo participativo. Surgen de la acción directa de los habitantes, con prácticas de agricultura urbana, gestión consciente de residuos y redes informales de colaboración. El modo de vida que se manifiesta es productivo, sostenible y comunitario autogestionado. Estos espacios se vinculan con los movimientos sociales urbanos descritos por Castells (1977), que reivindican el derecho a

transformar la ciudad desde la base. También encarnan el derecho a la ciudad de Lefebvre (1968) como espacio colectivo y transformable, y resisten las expulsiones analizadas por Sassen (2015), mostrando cómo la ciudadanía puede contrarrestar las dinámicas excluyentes del urbanismo capitalista.

En Altavista, la cancha multifuncional cumple una función recreativa, pero no fomenta la cohesión comunitaria. Su diseño favorece el ejercicio físico, pero no el encuentro. El uso es esporádico, la apropiación simbólica baja y la conectividad limitada, lo que revela un modo de vida recreativo, funcional y ocasionalmente colectivo. Este espacio refleja la racionalización de Weber (1922), que prioriza la eficiencia sobre la experiencia humana. También se relaciona con el urbanismo capitalista criticado por Koolhaas (1995), y con la precariedad y fragmentación social descritas por Bauman (2000), que advierten sobre la pérdida de vínculos en entornos urbanos despersonalizados.

El parque infantil de Altavista cumple un rol esencial en la vida familiar, pero su potencial como espacio de cohesión cultural está subutilizado. El uso frecuente por familias, la baja interacción entre grupos y la apropiación cultural limitada evidencian un modo de vida familiar, protector y funcional. Este espacio se vincula con el diseño inclusivo propuesto por Sennett (2019), la solidaridad mecánica de Durkheim (1893), y los conceptos de espacio público y desigualdad urbana desarrollados por Paiva (2021), que invitan a repensar estos lugares como escenarios de integración y diversidad.

La zona de mascotas representa nuevas formas de habitar la ciudad, centradas en el afecto y el cuidado animal. Aunque funcional y bien equipada, su diseño podría fomentar mayor interacción entre usuarios. El modo de vida que se expresa es contemporáneo, afectivo y especializado. Este espacio se vincula con la individualidad y la modernidad líquida de Bauman

(2000), el Homo Habitus de Sennett (2019), y las ciudades globales descritas por Sassen (2015), que muestran cómo los vínculos afectivos y culturales redefinen la experiencia urbana en contextos de transformación global.

Cada uno de estos espacios, con sus modos de vida y configuraciones particulares, responde a estrategias urbanas pensadas para resolver necesidades específicas. Sin embargo, más allá de lo técnico y lo histórico, cabe preguntarse: ¿cuáles son aquellas estrategias que, por su vínculo profundo con nuestra humanidad, merecen permanecer?

### ***Manifiesto por la habitabilidad***

La ciudad ha dejado de abrazarnos. En su afán por crecer, ha olvidado cómo se habita, cómo se respira, cómo se recuerda. Nos ha convertido en usuarios de espacios funcionales, pero no en habitantes de lugares significativos. Este manifiesto nace como un llamado urgente a recuperar la humanidad en la configuración urbana.

Creemos en una ciudad que:

- Reconozca la dignidad humana como principio rector de todo diseño urbano.
- Promueva la vida en comunidad, el encuentro cotidiano y la construcción de vínculos.
- Respete los ritmos de la naturaleza, integrando los servicios ecosistémicos como parte del hábitat.
- Honre la memoria colectiva, la identidad barrial y las expresiones culturales locales.
- Democratice el acceso a la tecnología urbana, poniéndola al servicio del bienestar y no del control.

Proponemos estrategias que:

- Fortalezcan la cohesión social mediante espacios abiertos, seguros y participativos.
- Potencien la cohesión cultural a través de lugares simbólicos, narrativos y expresivos.

- Garanticen la sostenibilidad ambiental con vegetación diversa, agricultura urbana y gestión responsable de residuos.

- Implementen tecnologías urbanas accesibles, eficientes y sensibles al contexto.

No buscamos ciudades más grandes, sino más vivas. No queremos más infraestructura, sino más sentido. Este manifiesto es una invitación a imaginar espacios que nos devuelvan el aire, la mirada, el tiempo y el afecto. A transformar lo urbano en lo humano. A volver a sentir la ciudad.

## Capítulo VII: Conclusiones y recomendaciones

### Conclusiones

Este proyecto permitió evidenciar cómo la configuración urbana incide directamente en los modos de vida y, por ende, en la calidad de vida de los habitantes. A través del análisis comparativo entre el barrio Ayacucho Primer Sector y el conjunto residencial Altavista Kennedy, se identificaron contrastes significativos en términos de cohesión social, apropiación cultural, sostenibilidad ambiental y adopción de tecnologías urbanas, revelando que el diseño del espacio no es neutro: moldea prácticas, relaciones y emociones.

Ayacucho, con su morfología horizontal, sus espacios públicos distribuidos equitativamente y su historia comunitaria, promueve modos de vida más integrados, sostenibles y emocionalmente significativos. En contraste, Altavista, como producto de la densificación urbana contemporánea, refleja un modelo funcional que responde a demandas habitacionales, pero que tiende a fragmentar la vida cotidiana, limitar la interacción social y desdibujar el sentido de pertenencia.

La matriz correlacional de atributos y modos de vida permitió establecer patrones claros entre las condiciones físicas del entorno y las experiencias humanas que allí se desarrollan. Asimismo, el análisis de los planes de desarrollo urbano reveló vacíos importantes en la implementación de estrategias que prioricen lo humano, lo comunitario y lo ambiental, especialmente en contextos marcados por la lógica del mercado inmobiliario.

Este trabajo concluye que es urgente repensar la planificación urbana desde una perspectiva integral, que reconozca al ser humano como habitante y no solo como usuario. La ciudad debe dejar de ser un producto y volver a ser un lugar: un espacio que abrace, que respire, que recuerde. Los modos de vida saludables no pueden surgir en entornos que deshumanizan,

fragmentan o excluyen. Por ello, se propone un manifiesto de estrategias que devuelvan la habitabilidad a los espacios urbanos, integrando principios de sostenibilidad, inclusión, memoria y dignidad.

La arquitectura y el urbanismo tienen el poder de transformar no solo el paisaje, sino también la vida. Este proyecto es una invitación a ejercer ese poder con responsabilidad, sensibilidad y visión crítica. Porque diseñar la ciudad es, en última instancia, diseñar la forma en que vivimos, nos encontramos y nos reconocemos como parte de un todo.

### **Recomendaciones**

Realizar una investigación que articule los modos de vida con la configuración urbana exige no solo rigor metodológico, sino también sensibilidad humana y una mirada interdisciplinaria que permita comprender el territorio más allá de sus componentes físicos. Para quienes deseen emprender un trabajo similar, es fundamental partir de una pregunta que no solo interpele al espacio, sino también a las personas que lo habitan. La elección de los casos de estudio debe responder a criterios históricos, sociales y espaciales que permitan establecer contrastes significativos entre modelos urbanos, reconociendo sus particularidades y las huellas que han dejado en la vida cotidiana.

Es recomendable construir un marco teórico que dialogue con diversas disciplinas: la sociología urbana, la antropología, la arquitectura y la planificación territorial. Esta diversidad conceptual enriquece la mirada y permite abordar el fenómeno urbano desde múltiples dimensiones. Autores como Lefebvre, Castells, Sennett y Bauman ofrecen claves valiosas para comprender cómo el espacio moldea la experiencia humana y cómo los modelos económicos inciden en la forma de habitar.

La metodología debe ser flexible y sensible al contexto. Es importante combinar herramientas cuantitativas con métodos cualitativos como la cartografía social, los diarios de campo, los registros fotográficos y las entrevistas. Estas técnicas permiten captar no solo la estructura del espacio, sino también la vivencia, la emoción y la memoria que lo atraviesan. El territorio habla, pero también escucha; por eso, incluir las voces de sus habitantes, líderes comunitarios y actores institucionales es esencial para construir un diagnóstico profundo y respetuoso.

Asimismo, es necesario cultivar una mirada crítica frente a los modelos de desarrollo urbano que priorizan la rentabilidad sobre la dignidad humana. La investigación debe cuestionar las lógicas que deshumanizan el espacio y proponer alternativas que reconozcan la vida como centro del diseño y la planificación. En este sentido, cuidar la narrativa del documento es también una forma de resistencia: escribir con claridad, ritmo y profundidad emocional permite que el conocimiento técnico se transforme en una herramienta de transformación social.

Finalmente, se recomienda mantener siempre presente el propósito ético del proyecto: contribuir a la construcción de ciudades más justas, habitables y sensibles a las necesidades reales de sus habitantes. La arquitectura y el urbanismo no son solo disciplinas técnicas; son lenguajes que pueden sanar, conectar y dignificar. Investigar desde esta convicción es sembrar futuro.

### Lista de Referencias

- Ábalos, I. (2001). *Buena vida: Bienes y arquitecturas en la sociedad del bienestar*. Editorial Gustavo Gili.
- Adorno, T. W. (1965). **Society**. En F. Jameson (Trad.), *History and Freedom: Lectures 1964-1965* (pp. 1-4).
- Alcaldía Mayor de Bogotá D. C. (2021). Decreto 555 de 2021: Por el cual se adopta la revisión general del Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá D. C. Registro Distrital No. 7326. <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=119582&dt=S>.
- Augé, M. (2000). *Los no lugares: espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad* (2.<sup>a</sup> ed.). Gedisa.
- Báez, F & González, K. (2025). *Los Nueve Lenguajes de la Arquitectura: Propuesta de modelo didáctico para la enseñanza y aprendizaje de la arquitectura*. Bogotá: El Silencio
- Bauman, Z. (2000). *Ciudad Líquida*. Editorial Taurus.
- Bernal Mora, J. (s.f.). *Cartografía social y antropología urbana*. Universidad Nacional de Colombia.
- Caporossi, C., Guerrero, M. C., & Pájaro, F. (2013). *Las formas de la ciudad construida: análisis comparativo de los tejidos tradicionales en la ciudad de Córdoba. Caso Barrio San Vicente (Informe de investigación)*. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/55091>
- Carvajal Ortega, D. A. (2021). *Modos de vida en la arquitectura ofrecida como producto inmobiliario [Trabajo de grado, Universidad Piloto de Colombia]*. Repositorio Institucional UNIPILOTO.

<https://repository.unipiloto.edu.co/bitstream/handle/20.500.12277/11335/Trabajo%20de%20Grado.pdf>

Castells, M. (1972). *La Cuestión Urbana*. Siglo XXI Editores.

Constitución Política de Colombia. (1991). Diario Oficial No. 42.109. Bogotá: Asamblea Nacional Constituyente. <https://www.constitucioncolombia.com>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2024). Diagnóstico local Kennedy [Informe técnico, Secretaría Distrital de Integración Social].

<https://www.integracionsocial.gov.co/images/docs/2025/Entidad/localidades/12052025-8-Kennedy-Diagnostico-2024.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2021). Déficit habitacional y calidad de la vivienda en Colombia: Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018.

[https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/deficit/DNP\\_DANE\\_Deficit\\_Habitacional\\_CNPV2018.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/deficit/DNP_DANE_Deficit_Habitacional_CNPV2018.pdf)

Durkheim, E. (1893). *La división del trabajo social*. Presses Universitaires de France.

Durkheim, E. (1897). *El suicidio: estudio de sociología*. Presses Universitaires de France.

Estudyando. (2025). *La metodología científica: Un enfoque sistemático para el conocimiento*.

<https://estudyando.com/la-metodologia-cientifica-un-enfoque-sistematico-para-el-conocimiento/>

García, B. (2010). *La Arquitectura como modo de vida*. Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.

Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures: Selected essays*. Basic Books.

Glaeser, E. (2011). *El Triunfo de la Ciudad*. Editorial Taurus.

- González, D. (2006). Arquitectura culta vs. arquitectura popular en la vivienda. *Arquitectura y Urbanismo*, 27(2-3), 57-62. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376839850008>
- González Couret, D. (2009). Medio siglo de vivienda social en Cuba. *Revista INVI*, 24(67), 69-92. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582009000300003>
- González, M. (s.f.). *Sostenibilidad ambiental y urbanismo*. Universidad de La Habana.
- Harvey, D. (2008). *Ciudades rebeldes: Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Akal.
- Iberdrola (2025). Efecto isla de calor y sus efectos adversos para sus habitantes. Informe técnico. <https://www.iberdrola.com/sostenibilidad/isla-de-calor>
- Lefebvre, H. (1968). *El Derecho a la Ciudad*. Ediciones Anagrama.
- Moreno Olmos, S. H. (2008). La habitabilidad urbana como condición de calidad de vida. *Palapa*, 3(2), 47-54.
- Observatorio de Desarrollo Económico. (2025). *Bogotá en cifras: Edición 2025*. Secretaría Distrital de Desarrollo Económico. <https://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/estudios/libros/bogota-en-cifras-edicion-2025/>
- Observatorio del Espacio Público de Bogotá. (2021). *Reporte técnico de indicadores de espacio público 2021*. Departamento Administrativo de la Defensoría del Espacio Público (DADEP). [https://observatorio.dadep.gov.co/sites/default/files/reporte-tecnico/reporte\\_tecnico\\_de\\_indicadores\\_de\\_espacio\\_publico\\_2021\\_final\\_8\\_compressed.pdf](https://observatorio.dadep.gov.co/sites/default/files/reporte-tecnico/reporte_tecnico_de_indicadores_de_espacio_publico_2021_final_8_compressed.pdf)
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2010). *Urban green spaces and health: A review of evidence*. WHO Regional Office for Europe.

[https://www.euro.who.int/\\_\\_data/assets/pdf\\_file/0005/321971/Urban-green-spaces-and-health-review-evidence.pdf](https://www.euro.who.int/__data/assets/pdf_file/0005/321971/Urban-green-spaces-and-health-review-evidence.pdf)

Paiva, V. (2021). *Sociología urbana y transformación social*. Universidad de São Paulo.

Riaño Sánchez, L. J. (1976). Proyecto urbanístico Ayacucho Primer Sector. Archivo Junta de Acción Comunal Kennedy.

Robledo, A. (2019). *La arquitectura como modo de vida*. Editorial Universitaria.

Sarquis, J. (2021). *Arquitectura y modos de habitar*. Nobuko.

Sassen, S. (1991). *La Ciudad Global*. Princeton University Press.

Saus, M. (s.f.). *Economía urbana y planificación territorial*. Universidad de Buenos Aires.

Secretaría de Integración Social (2014). *Manual de diseño de supermanzanas*. Alcaldía Mayor de Bogotá.

Secretaría Distrital de Planeación. (2025). Distribución de estratos socioeconómicos en Bogotá D. C. Datos Abiertos Bogotá. <https://datosabiertos.bogota.gov.co/dataset/estratificacion-para-bogota>

Sennett, R. (2019). *Construir y habitar: ética para la ciudad*. Anagrama.

Weber, M. (1922). *Economía y sociedad*. Mohr Siebeck.

Wirth, L. (1938). El urbanismo como modo de vida. *American Journal of Sociology*, 44(1), 1-24.

## **Anexos**